

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE ARQUITECTURA DISEÑO Y ARTES

CARRERA DE ARTES VISUALES

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE LA CAV

CARTOGRAFÍA DE PRÁCTICAS FAMILIARES

CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS Y RELACIONES

NATALY SANTACRUZ VILLALBA

DIRECTORA DE TESIS: CAMILA MOLESTINA

NOVIEMBRE 2016

QUITO – ECUADOR

A mi familia, por la cual fue posible este aprendizaje.

Especialmente a Sharon Natasha Santacruz.

Agradezco a mi familia por el apoyo incondicional.

A Camila Molestina por acompañarme y guiarme en el proceso.

A mis lectores Jaime Sánchez y José Luis Macas.

Índice

Dedicatoria.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice.....	4
Índice de imágenes (Figuras).....	6
Introducción.....	8
Capítulo I	
1. Prácticas familiares.....	11
1.1. La Familia.....	11
1.2. Pérdida de Prácticas Familiares.....	13
Migración.....	14
Nuevas tecnologías.....	18
1.3. Memoria de Prácticas Familiares /Archivo.....	20
Memoria Familiar	20
1.4. El archivo – objeto , memoria familiar	23
1.5. Representación de Memorias Familiares	25
1.6. Relación Arte y Archivo.....	27
Capítulo II	
2. Cartografía de mi familia – Metodología.....	30
2.1 Arte relacional.....	30
2.2 Proceso Artístico Investigativo.....	37
Primer corte de la instalación, Exposición “PLUTÓN” en “El Container”	44
Capítulo III	
3.1. Proceso actual.....	49

3.2. Videos de la casa de mis abuelos y recorrido Quito- San Antonio de Ibarra.....	56
3.3. Lugar de exposición.....	60
Centro Cultural "El Cuartel".....	60
3.4. Exposición “Testigos Reminiscentes”.....	62
Después de la inauguración	65
Conclusiones.....	71
Bibliografía.....	83
Webgrafía.....	85

Índice de imágenes (Figuras)

Figura 1. Gráfico de las razones de la migración en porcentajes.....	14
Figura 2. Perry, K. (2007). “Coraza”,Serie 400 Golpes. Recuperado de http://culturacolectiva.com/karen-perry-y-los-objetos-de-la-memoria/	25
Figura 3. Duchamp, M.(1950-1960). <i>Museo Portatil</i> . Recuperado de http://stedelijk.nl/en/artwork/3566-la-boite-en-valise	27
Figura 4. Warhol, A. (1967-198). <i>Time Capsule</i> . Recuperado de http://www.warhol.org/education/resourceslessons/Time-Capsule-21-Activity/	28
Figura 5. Rirkrit Tiravanija,(2011), <i>sin título (gratis / sigue)</i> , Nevera, mesa, sillas, madera, paneles de yeso, alimentos y otros materiales, dimensiones variables. Recuperado de: http://www.moma.org/collection/works/147206	32
Figura 6. Rirkrit Tiravanija, (2002), <i>Sin Título (He Promised)</i> , instalación.....	33
Figura 7. Félix Gonzales Torres (1991,) , <i>"Sin título " (Placebo)</i> , caramelos envueltos individualmente en celofán plata, peso de 500-600 kg, dimensiones variables. Recuperado de: Werner, H. (2009). <i>100 Contemporary Artists</i>	34
Figura 8. “ <i>Espacio de juego para familias</i> ”. Javier Abad Molina, 2010.....	35
Figura 9. Construcción de árbol genealógico y tanteo de actividades.....	38
Figura 10. Instalación de la obra en la galería.....	44
Figura 11. Instalación de la obra en la galería “El Container”.....	45
Figura 12. Instalación, detalle cajón audio.....	47
Figura 14. Detalle de la instalación.....	48
Figura 15. Tabla de actividades, encuentros.....	49
Figura 16. Figura 16. Detalles del contenido de bitácoras y cajones de la exposición final “Testigos Reminiscentes”, Cetro Cultural “El Cuartel”	52

Figura 17. Obra “Sensaciones”, Nataly Santacruz, Centro de Arte Contemporáneo.....	53
Figura 18. Tabla de encuentros, elementos de cada cajón.....	55
Figura 19. Fotograma del video detalles.....	57
Figura 20. Fotograma del video detalles 2.....	58
Figura 21. Fotograma del video recorrido Quito – San Antonio.....	58
Figura 22. Centro Cultural el Cuartel.....	60
Figura 23. Detalle del montaje de la exposición “Testigos Reminiscentes”.....	62
Figura 24. Inauguración de la muestra: “Testigos Reminiscentes”.....	63
Figura 25. Detalle de la Inauguración de la muestra.....	64
Figura 26. Muestra de espectadores de la muestra “Testigos Reminiscentes”..	65
Figura 27. Parte de la mediación de la muestra con niño/as.....	66
Figura 28. Mediación por parte del Centro Cultural el Cuartel.....	67
Figura 29. Visita de niños y niñas del campamento vacacional de la Cruz Roja. Junta Provincial de Imbabura “CAVAZOJ 2016”.....	69
Figura 30. Actividades clasificadas.....	73

Introducción

“La conformación de la familia parte de aspectos importantes como: la vivencia, la mentalidad y las relaciones entabladas dentro de la misma. La familia encuentra su justificación cuando encuentra su sostén identitario dentro de una serie de hábitos, prácticas y costumbres”. (Barg, 2003).

La idea que existe de un núcleo familiar generalmente viene del concepto de unidad, homogeneidad y armonía. Pero en realidad en el cotidiano familiar existen espacios de incomodidad, extrañeza y hasta disgusto entre los miembros. Así como también, por otra parte, hay espacios de total comodidad, afecto y afinidad.

Es importante conocer entonces, cómo se construyen las memorias familiares, las relaciones que se forman en la construcción de esta memoria y las prácticas cotidianas. Por esto decido realizar una cartografía de prácticas familiares, la cual me permita indagar sobre estas memorias que están atravesadas por la herencia, las relaciones de género, relaciones de poder, etc.

Mi Trabajo de Fin de Grado se construye a partir de relacionamientos familiares que me permiten salir de la cotidianidad, para insertarme en la cotidianidad de cada uno de los individuos de mi familia realizando actividades / prácticas que generan espacios de intercambio y aprendizaje. Para estos relacionamientos me baso en la teoría de Nicolás Bourriaud sobre Arte Relacional, la cual determina que “El arte es un estado de encuentro.” (Bourriaud, 2008). Teoría que me servirá como método en mi proceso artístico.

El Arte relacional cuestiona principalmente a las prácticas artísticas en cuanto a su representación como objeto, dando más importancia a las relaciones

humanas y su contexto social. En este caso la producción artística, entonces es, el intercambio generado a partir de estos encuentros de confort o de incomodidad.

Así también, en la actualidad en medio de una era tecnológica, estamos perdiendo poco a poco las relaciones personales. En este contexto, ¿El arte promueve la restitución de estos vínculos? ¿Cómo se construyen las memorias de prácticas familiares, en un contexto relacional donde existe un sujeto que hereda las prácticas familiares o las rechaza? Tomando como principal detonante la cotidianidad, los testimonios y los espacios de relacionamiento, propongo un acercamiento por medio de un proyecto artístico.

Mi principal objetivo es analizar los orígenes de estas prácticas y memorias familiares, a través de categorías conceptuales que permitan mirar relaciones de poder, de género, de ordenamiento y de selección de la memoria.

Construyendo al mismo tiempo las memorias sobre prácticas familiares a través de una perspectiva relacional con cada individuo de mi familia.

Además, reconstruir espacios de configuración de memorias generadas en relacionamientos y vínculos familiares, mirando espacios de cotidianidad para reconectar memorias familiares a base técnicas de archivo y la producción de videos.

Conocer sobre tus propias memorias familiares, hace reconocer y encontrar espacios de identidad que se generan a partir de cuestionamientos íntimos.

Las artes visuales permiten evidenciar este tipo de relaciones, vínculos y memoria en cuanto a prácticas familiares, dando continuidad a las reflexiones que promueve la Carrera de Artes Visuales en cuanto a la memoria familiar, como son los trabajos de: Daniela Ortiz, quien en su tesis, tras la muerte de su padre analiza su proceso de duelo y su manera de recordarlo. Por otra parte, Roberto Vega —trata sobre la memoria familiar realizando una instalación desde el archivo, utilizando al dibujo y al video como herramientas.

Capítulo I

1. Prácticas familiares

En este primer capítulo se desarrollará la parte teórica que sirvió como base en mi investigación y además se presentará referentes artísticos acorde a mi propuesta.

1.1 La Familia

“Todo hombre establece su relación con el mundo y con las personas a través de una familia. Es también, por tanto, el lugar donde la persona forma su identidad.” (Burgos, 2004). En general las primeras personas con las que nos relacionamos son nuestros padres, de quienes vamos aprendiendo y acogiendo ciertos rasgos que van desarrollando nuestra personalidad e identidad, de igual manera lo hacemos inconscientemente o muy conscientes con prácticas o actividades realizadas por los demás integrantes de la familia como: abuelos, hermanos, tíos y primos. Repitiendo en muchos casos dichas acciones o en otros rechazándolas.

Para alcanzar la estructura de un tipo familiar real y desechar los prejuicios, se impone la identificación de prácticas colectivas, regulares y constantes. Estos elementos calificados de “costumbres” serán reconocibles gracias a su exterioridad y la coacción que ejercen sobre los individuos. (Barj, 2013)

Cada familia arrastra un pasado que define su identidad con prácticas o saberes que van permaneciendo con el pasar del tiempo. Un ejemplo claro de esto es cómo pasan de generación en generación recetas culinarias de la abuela a la mamá, de la mamá a la hija y de la hija a la nieta. Posiblemente con algunas variaciones y añadiduras. Pero es el hecho de tomarse el tiempo para aprender o enseñar. Es una experiencia en la que se comparte y de la cual surgen

intercambios de todo tipo: conocimiento, emociones, secretos, sensaciones y más.

En las familias siempre se trata de guardar este tipo de prácticas para que no se pierdan con el pasar del tiempo. Pero por razones que ya detallaremos más adelante, estas prácticas suelen perderse, en cambio otras se mantienen.

1.2. Pérdida de Prácticas Familiares

Dentro de las prácticas familiares nos encontramos con: oficios, costumbres, creencias, juegos, tradiciones, etc. Estos son espacios de aprendizaje, creación, diálogo e intercambio. En algunos casos pasan de generación en generación y perduran con el transcurrir del tiempo. Pero en otros, simplemente se pierden por varios motivos. “A medida que los individuos se encontraban ante nuevas circunstancias, modificaban sus planes y estrategias, siempre de acuerdo a su cultura o sus tradiciones.” (Hareven, 1995).

Uno de estos motivos es la realización de nuevas actividades acorde a la época, cada generación busca nuevos modos de supervivencia según cómo se viva en ese momento, la gran mayoría trata de estar inmerso en el mundo globalizado viéndolo como un logro, perdiendo así prácticas pasadas que forman parte de su identidad siendo en algunos casos abandonadas. En cambio, por otra parte, se trata de rescatar esas prácticas, manteniéndolas pese a los cambios de tiempo, espacio y creencias.

Como comenta Stuart Hall al hablar de identidad y de cómo afectan ciertas manifestaciones:

Es preciso que situemos los debates sobre la identidad dentro de todos los desarrollos y prácticas históricamente específicos que perturbaron el carácter relativamente “estable” de muchas poblaciones y culturas, sobre todo en relación con los procesos de globalización, que en mi opinión son coextensos con la modernidad (Hall, 1996) y los procesos de migración forzada y “libre” convertidos en un fenómeno global del llamado mundo “poscolonial. (Hall, 1996)

Migración

La migración es uno de los factores más influyentes en la pérdida de prácticas familiares ya que, generalmente el traslado de las provincias hacia la ciudad capital “Quito”, como es en el caso del Ecuador, determina en la mayoría de casos la adaptación a nuevas prácticas y costumbres acorde al espacio en el que se encuentren.

En cuanto a las razones de la migración Johanna Falconí Cobo, en su tesis: “Migración interna en el Ecuador. Un análisis económico de la encuesta de empleo, subempleo y desempleo en el área urbana y rural. 2001.” Obtuvo como resultado de investigación los siguientes datos:

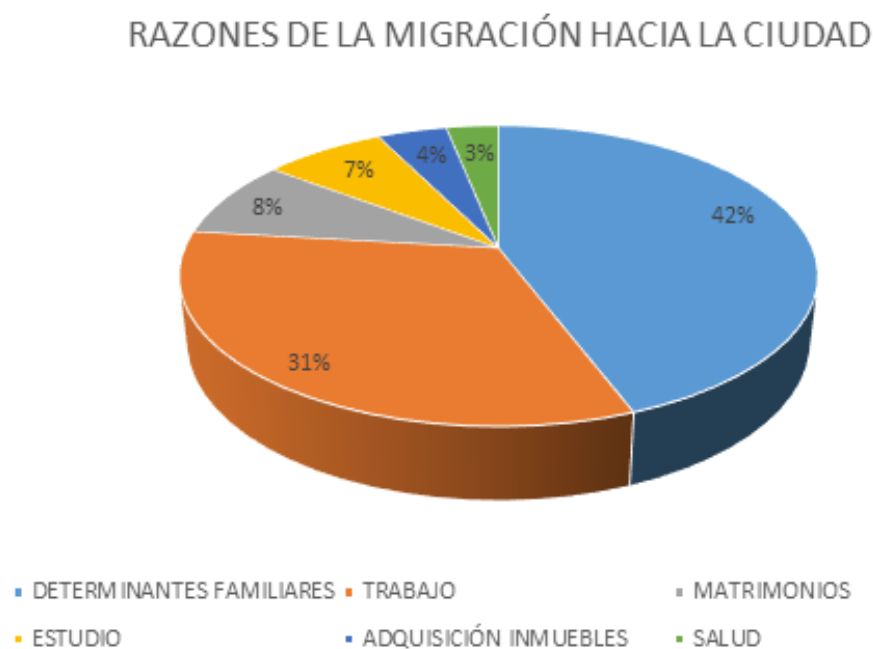


Figura 1. Gráfico de las razones de la migración en porcentajes.

El 42% de los migrantes han tomado esta decisión motivados por determinantes familiares. El 31% migra por razones de trabajo. En porcentajes menos representativos se ubican razones como matrimonio (8%), estudio (7%), adquisición de inmuebles (4%) salud (3%), ingreso (3%), clima (1%).(Falconí, 2004)

Determinando de esta manera que la gente en el periodo de 1999 hasta el 2004, que es el rango de estudio investigativo de Falconí, la gente migraba en busca de una mejor calidad de vida, dirigiéndose a las capitales como Quito, Guayaquil y Cuenca. Los dos principales factores de dicha movilización a un lugar diferente del de su origen natal son los determinantes familiares y la búsqueda de trabajo.

Otro factor influyente en la pérdida u olvido de prácticas familiares es el componente económico, en ciertos casos, miembros de familias de sectores rurales surgen económicamente gracias a su trabajo y por esta razón deciden migrar a la ciudad, con la finalidad de que sus hijos no tengan la vida que ellos tuvieron en este lugar, perdiendo de esta manera su historia de vida en su tierra natal, pero en cambio en otros casos, pese al cambio de lugar tratan de mantener este tipo de prácticas familiares para no olvidarse de sus orígenes, de su raíz.

En general la gente de los sectores rurales trata de salir a las ciudades grandes a buscar trabajo o también mandan a sus hijos a tener una mejor educación en las universidades y colegios. Este desplazamiento, hablando del Ecuador, ocurre principalmente hacia la capital, Quito. Como es en muchos casos que los graduados de los colegios de: Ibarra, Ambato, Riobamba y demás ciudades, como también pueblos aledaños, vienen a la capital a estudiar en las universidades. Algunos se quedan en Quito porque se acostumbraron a la misma o por necesidad, otros regresan al lugar que los vio crecer, su ciudad o pueblo natal. "Tanto la crisis de la economía agraria y la imposibilidad de sobrevivir en

la comunidad, como la dificultad cada vez mayor de tener un excedente en la ciudad han modificado los proyectos iniciales de retorno". (Herrera, 2002).

En el caso de mi familia, en cuanto al tema migratorio, mi madre y padre, coterráneos de la parroquia de San Antonio de Ibarra, provincia de Imbabura, migraron a la ciudad de Quito por los siguientes motivos: Mis abuelos, por parte de mi madre, compran un terreno en la ciudad de Quito y construyen una casa con la finalidad de que sus tres hijos estudien la universidad en la capital, en busca de una mejor educación. Sus tres hijos, mis dos tíos y mi madre así lo hicieron, pero finalmente terminaron regresando a su tierra, San Antonio de Ibarra.

En el caso de la familia de parte de mi padre, las posibilidades económicas no eran las mismas. Mis abuelos tuvieron ocho hijos, cuatro mujeres y cuatro hombres. De los cuales todos estudiaron la escuela y el colegio en la ciudad de Ibarra o San Antonio, pero la diferencia con la otra familia es que mis abuelos solo apoyaron a sus hijos hombres para estudiar en la universidad en Quito, a excepción de uno tío que estudió en el Seminario con total apoyo de mis abuelos igual. En cambio, para mis tías no fue la misma situación, en el caso de ellas, tres se quedaron en San Antonio y solo una de ellas logró estudiar en la universidad en Ibarra. Las otras dos no estudiaron en la universidad. Esto era algo común dentro de la parroquia y la época. Finalmente, solo una de mis tías tiene la posibilidad de ir a estudiar y trabajar en Quito.

Notándose la diferencia de entre las mujeres y los hombres de la familia, mis abuelos no supieron dales el mismo tipo de educación por el machismo inculcado desde sus padres y los padres de sus padres, etc. Siendo en las parroquias,

pueblos, en este caso en San Antonio de Ibarra, un poco más asentada la creencia de que solo los hombres deben trabajar.

En el caso específico de mi padre, a él si le apoyaron para que estudie en una universidad particular en Quito, pese a que mis abuelos no tenían tantas posibilidades económicas. A diferencia de sus hermanos mi padre encuentra trabajo y decide quedarse en la ciudad de Quito, mientras que mis tíos encontraron otras oportunidades y regresaron a su tierra natal.

De las dos familias, solo mi padre y mi madre son los que radicaron en Quito por una buena oportunidad de empleo de mi padre y por pensar en una mejor educación sus hijos. Actualmente mis tíos y tías también piensan en una mejor educación para sus hijos e hijas y la mayoría los manda a estudiar en la capital, algo muy común para esta época. La mayoría de mis primos y primas estudian la universidad en Quito. En este caso no hay diferencia entre hombres y mujeres, ya que es una nueva generación y el pensamiento es distinto, existe igualdad de género al tratarse de educación.

Es por esta razón que la ciudad de Quito se encuentra habitada de gente de todas partes de Ecuador.

Nuevas tecnologías

Otro aspecto que determina que nos olvidemos de ciertas prácticas familiares son las nuevas tecnologías, las cuales nos facilitan algunas labores, eliminando por completo ciertos oficios, prácticas y objetos usados anteriormente. Cada vez más, nos estamos adaptando al desarrollo tecnológico, sin darnos cuenta que, así como en muchos casos nos favorecen, también puede suceder que nos aleje de algunas prácticas o incluso de las personas. “El contexto social actual crea espacios específicos y preestablecidos que limitan las posibilidades de intercambio humano.” (Bourriaud, 2008). Un ejemplo de esto es el uso de los celulares con las llamadas, mensajes de texto, WhatsApp y demás o de igual manera el uso de computadoras y tablets para las redes sociales como el Facebook, Skype y los mails. Aparatos electrónicos y programas con los cuales sentimos estar más cerca de las personas, pero en realidad solo estamos frente a una pantalla y pasamos muy metidos en este tipo de citas virtuales, sin darnos el tiempo de tener una cita frente a frente, en donde el intercambio y las circunstancias son totalmente diferentes.

Otro de los factores por los cuales se pierden prácticas del pasado es el caso de la vergüenza o el miedo a realizar cierto tipo de actividad por el temor al rechazo o al ser juzgados por alguna clase de poder, comprobando que existen procesos históricos que anulan procesos anteriores.

Como son los casos de actividades como cocinar con leña, sembrar tu propio alimento, tener animales, y demás actividades que se realizan en sectores rurales, en cambio, por otra parte, en la ciudad prácticamente se compra todo

hecho, se pierden esas costumbres con el pasar del tiempo y las facilidades que nos presentan.

Actualmente estamos envueltos por factores de la globalización que nos facilitan nuestro modo de vivir, son pocas las familias que siguen manteniendo las prácticas acostumbradas anteriormente, con el pasar del tiempo se siguen haciendo variaciones de dichas prácticas o poco a poco se pierden, las dejamos de lado para realizar otras de acuerdo a la época y a las circunstancias. Personalmente creo que estas deberíamos tratar de no perder este tipo prácticas familiares ya que son parte de nuestra identidad, de nuestra memoria como familia y como individuos.

1.3 Memoria de Prácticas Familiares /Archivo/Objetos

Memoria Familiar

El pasado que se rememora y se olvida es activado en un presente y en función de expectativas futuras. Tanto en términos de la propia dinámica individual como de la interacción social más cercana y de los procesos más generales o macrosociales, parecería que hay momentos o coyunturas de activación de ciertas memorias, y otros de silencios o aun de olvidos. (Jelin, 2001)

La necesidad de recordar ha estado presente en la humanidad por el miedo al olvido, generalmente se recuerda acontecimientos representativos y emotivos de nuestras vidas. De este modo recogemos y guardamos en nuestra memoria recuerdos que nos traen felicidad, emoción, afecto, etc. Y por otra parte tratamos de anular recuerdos que nos traen emociones contrarias.

En nuestro diario vivir transitamos por diferentes experiencias que muchas veces son aprendidas y las seguimos realizando, en cambio hay otras que rechazamos. Como por ejemplo las memorias o prácticas familiares que forman parte de nuestro pasado, de nuestra historia, de nuestra raíz.

Existe la memoria individual y la memoria colectiva, cada ser humano recuerda el mismo acontecimiento de manera distinta, lo vive y lo recuerda según su forma de pensar, su estado de ánimo, sus creencias, saberes, etc. La memoria colectiva en cambio es el conjunto de estas experiencias, estas memorias individuales. (Jelin, 2001)

Lo colectivo de las memorias es el entretendido de tradiciones y memorias individuales, en diálogo con otros, en estado de flujo constante, con alguna organización social algunas voces son más potentes que otras porque cuentan a mayor acceso a recursos y escenarios- y con alguna estructura, dada por códigos culturales compartidos. (Jelin, 2001).

La memoria colectiva se va formando a base de varios testimonios, diálogos y encuentros. Va creciendo cuando se relacionan diferentes testimonios en una reunión familiar, por ejemplo, en donde se cuentan anécdotas y acontecimientos del pasado, cada individuo aporta con lo que recuerda. Todo esto gira entorno a un contexto y a una época determinada, todo depende de la situación en que se desarrolla.

-Sócrates: << Pues bien, digamos que es un don de Memoria, la madre de las Musas: aquello de lo que queremos acordarnos de entre lo que vimos, oímos o pensamos, lo imprimimos en este bloque como si imprimiéramos el cuño de un anillo. Y lo que se imprimió, lo recordamos y lo sabemos en tanto su imagen permanezca ahí; pero lo que se borre o no se pudo imprimir, lo olvidamos, es decir no lo conocemos>>. (Ricoeur, 2003)

Memoria es, la capacidad de recordar, es una facultad que le permite al ser humano retener y recordar acontecimientos del pasado. Hechos anteriores que influyen en el presente, en nuestra formación como individuos. Memorias que se mantienen o se descartan. Acontecimientos que muchas veces podemos recordarlos por vestigios o huellas que nos regresan al pasado, estos vestigios pueden ser los objetos, los olores o los sonidos que nos recuerdan que algo sucedió, o que alguien existió. Por dicha razón propongo en mi exposición final la presencia de objetos dispuestos para que el público interactúe con los mismos. Estos objetos guardan la memoria de los acontecimientos que trascurrieron durante mis encuentros con cada familiar. Esto se explicará más detalladamente más adelante.

Los objetos no sólo están en contacto con el cuerpo, sino que forman parte de la historia del cuerpo porque el sujeto hace uso de ellos y en esa función los incorpora como mediadores de comunicación, de conocimiento y de incorporación de experiencias. Estas experiencias (corporales, sensoriales, de movimiento, etc.) quedan grabadas en la historia de nuestro propio ser-estar en el mundo y esta historia se revive cada vez que los sujetos se disponen en situación de evocar dichas experiencias. (Abad, 2008)

Cuando el cuerpo se pone en contacto con los objetos, los objetos físicos ocupan un lugar en el espacio, pero luego se convierten en objetos mentales y de esta manera pasan a ser parte del espacio imaginario. (Abad, 2008) esta circunstancia hace que pase a ser guardada en nuestra memoria, este contacto cuerpo - objeto pasa a ser una experiencia.

1.4. El archivo – objeto, memoria familiar

El recuerdo vivo espontáneo, fruto de la experiencia interna, el acto de recordar, es el que hace que el archivo pueda entenderse como suplemento mnemotécnico que preserva la memoria y la rescata del olvido, de su amnesia, de la destrucción y de la aniquilación, hasta el punto de convertirse en un verdadero memorándum. (Guasch 2011)

El archivo rescata la memoria, la mantiene. Es como una caja de recuerdos ordenada a la que podemos acudir cada que queramos recordar acontecimientos, sentimientos, acciones y relaciones. Cada persona puede percibir de diferente manera. Por ejemplo, los álbumes familiares son una técnica fotográfica de archivar para recordar mediante imágenes; cuando un integrante de la familia lo abre y lo mira, recuerda cada cosa a su manera, sonríe, se enoja, se avergüenza o se pone triste; infinidad de emociones que se puede llegar a sentir.

Para la construcción de un archivo las posibilidades son diversas como postula Anna María Guasch, tenemos el archivo “material” y el archivo “virtual”:

Los modos explican también las dos máquinas de archivo en relación a su carácter físico: el archivo a la cultura objetual y a la lógica de los sistemas de memorias materiales, y el archivo basado en la información virtual que sigue una racionalidad más próxima a lo flexible y no estable, no ordenado linealmente y al margen de toda jerarquización. (Guasch 2011)

El archivo material, en el caso de mi proyecto artístico, serán objetos que guardo, los cuales denotan diversos significados y son testigos de que algo ocurrió. Cada objeto tiene un pasado, una trayectoria, casi siempre una finalidad, pero no en todos los casos es utilizado con algún propósito. Además de esto, considero que los objetos por el solo hecho de estar en un lugar o en varios lugares, tienen contenidos distintos paisajes, historias y carga de emociones.

Si los objetos hablaran, tendrían un millón de historias que contarnos y secretos que revelar. Por esto cada objeto tiene su memoria, su pasado.

El archivo es también un principio de agrupamiento y como tal exige unificar, identificar, clasificar, su manera de proceder no es amorfa o indeterminada, sino que nace con el propósito de coordinar un <<corpus>> dentro de un sistema o sincronía de elementos seleccionados previamente en la que todos ellos se articulan y relacionan dentro de una unidad de configuración predeterminada. (Guasch 2011)

Se debe mantener un propósito al momento de archivar, pueden surgir algunas modificaciones gracias a nuevas interrogantes que surjan a partir del desarrollo del mismo, pero siempre debemos mantener un objetivo, una linealidad. Existen diferentes maneras de clasificar y archivar, todo depende de a dónde queremos llegar o qué queremos descubrir. Cada objeto, documento, foto, audio, o dispositivo a ser archivado posee diversos significados que se entrelazan con los demás. Después de archivar se puede localizar e identificar diferencias e igualdades, para encontrar puntos en común, capaces de generar significados.

Guasch en su texto *Arte y Archivo, 1920 – 2010*, cita a Mary Ann Doane, quien apunta que, buena parte de la historiografía del siglo XX obedeció al deseo contradictorio de analizar el presente a partir de documentos, restos, supervivencias, ruinas y fósiles, en suma, indicios del pasado que, a través del archivo, se involucran en el presente.

A través del archivo, el pasado se involucra en el presente. Con las diferentes manifestaciones del archivo podemos darnos cuenta de una identidad que es definida por el pasado gracias a rasgos y manifestaciones que formaron parte de cada individuo, lugar, tiempo, espacio, prácticas, etc.

Lo mismo ocurre en las familias que cuentan con prácticas, saberes y memorias, las cuales nos revelan una historia, haciéndonos entender la causa de muchos acontecimientos del presente. El pasado de una familia define o marca el futuro de cada individuo de la misma, todo depende de cómo éste lo asimile, lo acoja o lo rechace.

1.5. Representación de Memorias Familiares

Un ejemplo de representación de la memoria es la obra “Intentos por la permanencia” de la artista plástica mexicana, Karen Perry, quien aborda la memoria propia y de su familia a través de los objetos que ella colecciona e interviene.



Figura 2. Karen Perry, (2007). “Coraza” 400 Golpes.

“La obra de se puede leer desde la generación de memorias a través de objetos con los que nos identificamos, generamos vínculos emocionales y recordamos un momento, una persona... un pensamiento, nos apropiamos del pasado a través de las cosas y a veces cobra otro sentido a partir de una nueva aproximación a ellas”. (Sánchez, 2012)

Otro ejemplo de los objetos como evocadores de presencias, memorias e historias es la propuesta del artista Fernando Falconí con su obra : “Lo bueno, lo bello, lo verdadero”, quien nos presenta cómo los objetos pueden convertirse en algo tanpreciado para nosotros, ya que detrás de cada objeto existe una historia que tiene una carga de sentimientos, experiencias vividas, afectos, etc.

Su obra se desarrolla entorno a el III Encuentro de Arte Urbano “Al zur-ich” 2005, Quito, Ecuador. Siendo el lugar de realización de su propuesta de arte público, el Complejo Habitacional “Las Colectivas”, Barrio “Los Andes”, Sector Chimbacalle, Sur de Quito. En el cual convirtió al barrio en una galería que exhibía distintos objetos, los “bienes” más preciados, de la mayoría de los vecinos del barrio. “Las "piezas" de este "museo de sitio" van desde zapatos grandes y chicos, hasta imágenes religiosas, pasando por revistas de cómic y llegando, entre varios más, a una mascota viva.” (Moncayo, 2007). La ciudadanía podía ir a visitar la galería viva en la que como dice el artista Fernando Falconí, “fue tan importante el objeto a exhibir como su historia, la persona que exhibió como su familia, la casa que se abrió como los vecinos y las visitas.” (Falconí, 2007).

La relación que cada uno tiene con los objetos no es la misma que se presentará con el público o el espectador, en este caso con los demás vecinos del barrio. Pese a que escuchemos o leamos la historia tras ese objeto, lo que nosotros como espectadores percibimos es distinto del significado que tiene para cada dueño. “Los objetos se convierten en excusas que sirven para explorar relaciones con el otro”. (Cartagena, 2006).

1.6. Relación Arte y Archivo

Existen muchos artistas que han trabajado en base al archivo, cada uno con diferentes búsquedas en la mayoría de casos muy personales. Uno de los detonantes en común es la acumulación y organización de objetos. Dos ejemplos de esto son: El museo portátil de Duchamp (1950-1960), y las Cápsulas del tiempo de Andy Warhol (1963-1966).

Marcel Duchamp

“El museo portátil de Duchamp” (1950-1960)

Es una caja o maleta portátil de una forma de <<domiciliación>>, como llamaría Foucault, o <<consignación>>, como haría Derridá, del arte reuniendo signos . Duchamp llevó a cabo seis series diferentes con un total de 280 unidades. Duchamp comenta en una entrevista: “En lugar de pintar algo, se trataba de reproducir esos cuadros que tanto me gustaban en miniatura y a volumen reducido... Una caja en donde todas mis obras se hallarían recogidas como en un museo en miniatura, un museo portátil, y eso explica que lo instalara en una maleta”. (Guasch, 2011)



Figura 3. © Succession Marcel Duchamp/ADAGP, c/o Pictoright Amsterdam/Stedelijk Museum Amsterdam

Andy Warhol

“Cápsulas del Tiempo” (1928-1987)

Son 612 cajas de cartón en las que Andy coloca objetos cotidianos como: facturas libros, ropa, correspondencia, pelucas, cintas grabadas, anuncios, pinturas, etc. Las mismas que eran clausuradas y fechadas.

Warhol intenta materializar la memoria, materializar lo intangible, convirtiéndola en una caja frágil, pero a la vez móvil. Es una especie de diario íntimo, social y creativo del hombre, el personaje y el artista, pero también de la sociedad norteamericana de su época, su diario vivir y el mundo que lo rodeaba. (Guasch, 2011)



Figura 4. Andy Warhol, Time Capsule 13, 1967-1968, ©AWF

Las obras poseen diferentes tratamientos y generan de igual manera diversas significaciones y cuestionamientos en cada época en las que fueron realizados según el contexto que surgía a su alrededor. Hasta ahora nos muestran un riguroso trabajo de almacenamiento y organización al momento de archivar.

Es importante salir de mi cotidiano e involucrarme en el cotidiano de mis familiares como una manera de acercamiento y relacionamiento para la generación de vínculos y lazos que me permitan un intercambio al compartir y aprender. Al momento de realizar dichos encuentros la mejor manera de poder analizarlos y recordarlos al mismo tiempo es archivando, guardando, anotando y registrando cada cita. Existen diversas maneras de hacerlo, por eso decido tomar como referente a Andy Warhol con su obra “Cápsulas del Tiempo” y a Marcel Duchamp con “El museo portátil de Duchamp” ya que los dos artistas que se concentraron en realizar una selección de sus cosas o de sus obras para luego guardarlas o contenerlas en el primer caso en cajas de cartón y en el segundo en maletas, siendo ésta una forma de archivar o guardar para recordar y rememorar.

En mi caso decido guardar un objeto obtenido de la relación o encuentro que generé con cada uno de mis familiares.

Capítulo II

2. Cartografía de mi familia – Metodología

2.1. Arte Relacional

La realización de mi obra es un proceso de relacionamiento con cada individuo de mi familia (Padres, abuelos, tíos, hermanos y primos). Con un total de 33 encuentros. Para esto tomo como referencia la estética relacional sostenida por Nicolás Bourriaud, teoría que designa una tendencia artística que privilegia la producción de las relaciones interhumanas.

Por esta razón decido realizar encuentros que generen relacionamientos y vínculos con cada integrante de mi familia. Para que de esta manera se produzca un intercambio al realizar una actividad o práctica que identifique a cada persona, que defina sus gustos, su cotidianidad o simplemente que nos depare el estar juntos.

Bourriaud en su libro “Estética Relacional” establece todos los modos de existencia de un arte relacional a través de cuatro grandes categorías: las citas, los espacios de encuentro y de convivencia, las colaboraciones y contratos, y finalmente las relaciones profesionales.

La realización artística es un espacio por experimentar, la estética relacional es un nuevo enfoque hacia la “sociedad del espectáculo”, que es una sociedad en la que las relaciones humanas ya no son vividas directamente. (Bourriaud, 2008)

En la modernidad existen muchos medios tecnológicos que facilitan la comunicación acortando tiempo y distancias (llamadas telefónicas, video llamadas, mails, mensajes de texto, etc.), pero al mismo tiempo se reduce el

espacio relacional como las citas y encuentros entre personas (frente a frente), donde las experiencias son distintas a las que son tratadas a través de un monitor, un teléfono o una tablet. Incluso el simple hecho de pasar mucho tiempo frente al televisor, anula por completo conversaciones o pasatiempos que se podrían realizar si la tele no estuviera ahí, se pierden poco a poco las relaciones humanas.

En lugar de una obra concreta, el arte relacional, crea modelos de sociabilidad, experiencias compartidas en una obra efímera. “Cada individuo genera su propia forma. La forma nace de la zona de contacto en la cual el individuo lucha con el “otro”, para imponerle lo que cree ser su “ser”. (Bourriaud, 2008)

En dichos relacionamientos se generan espacios de confort o de incomodidad dependiendo de cada experiencia y del pasado que gire en torno a la misma relación entre personas.

La proximidad, el estar juntos es el tema central de la teoría de Bourriaud, el generar espacios de intercambio entre dos o más personas. Una elaboración colectiva de significados, sentidos y lazos. Cada individuo se presenta con lo que él sabe, ejerce, practica; todo lo que cree conocer. Una persona muestra a la otra lo que sabe y esto es devuelto a su manera. (Bourriaud, 2008)

Tomo como referente artístico a Rirkrit Tiravanija, artista que combina al arte con la vida diaria o cotidiana, siendo su principal objetivo la socialización. Para Tiravanija es igual de importante el proceso de creación de su obra como el resultado de la misma. Según el artista, la obra quedaría incompleta sin la participación de “montones de gente”. Para él es primordial que el público sea parte activa de sus obras, que exista un intercambio, diálogo, que se interactúe.

En sus propuestas artísticas, deja casi todo al azar, asumiendo lo que esto conlleva.

Su obra “He promised”, 2002, consistió en la construcción de una réplica de la casa del arquitecto Rudolf. M. Schindler, la cual fue montada dentro del museo a tamaño real, utilizando acero inoxidable. “Las estructuras que construye son marcos abiertos en los que pueden darse toda clase de actividades no prescritas, en las que no está en juego el éxito o el fracaso, sino que se busca ampliar la experiencia y abrir las posibilidades para la creatividad, la comunidad y por encima de toda la comunicación.” (Werner, 2009).



Figura 5. Rirkrit Tiravanija, (2002), *Sin Título (He Promised)*, instalación.

Otra de sus obras en las que se nota el interés por la relación con el espacio creado dentro del museo, es “Sin título” (gratuito / Still), 2011, dentro de las instalaciones del Museo de Arte Moderno, New York. Transformando este espacio en un lugar activo donde el espectador no solo es un observador sino

mas bien es parte del encuentro. En este caso el artista hace énfasis en las relaciones humanas y en la experiencia generada a partir de las mismas.

Tiravanija utiliza una refrigeradora, mesas, sillas, utensilios de cocina, madera, alimentos demás materiales que le servirán para convertir esta parte del museo en un lugar de encuentro entre conocidos y desconocidos, donde se podía cocinar y comer gratis. Laura Hoptman, manifiesta que esto generó la libertad de relacionarse e interactuar entre los asistentes del evento. Siendo los participantes parte esencial de la obra. Reduciendo de este modo la distancia que existente entre el artista, la obra y el público. Abriendo nuevas posibilidades de intercambio y diálogo. (MOMA, 2012)



Figura 6. Rirkrit Tiravanija,(2011), *sin título (gratis / sigue)*,MOMA, dimensiones variables.

Por otra parte, el artista Félix Gonzales Torres, se caracteriza por la utilización de materiales cotidianos en sus instalaciones, las cuales invitan al público a interactuar con su obra, siendo libres de hacerlo o no. Como es el caso de su obra “Sin Título”, (Placebo), 1991, en la que coloca caramelos envueltos en papel celofán sobre el piso del Museo de Arte Moderno, New York. El peso

de los caramelos equivalía al peso resultante entre el artista y su pareja, aproximadamente 500-600 kg. El público estaba invitado a tomar un caramelo, varios o ninguno. Poco a poco la obra iría desapareciendo. Haciendo énfasis en efímero. (Werner, 2009).



Figura. 7. Felix Gonzáles Torres (1991,) , "*Sin título* " (Placebo) , caramelos envueltos en celofán plata, dimensiones variables.

Tanto Tiravanija como Gonzáles Torres hacen que el público sea parte primordial de sus obras, ya sea interactuando con las mismas o generando relaciones entre los participantes. Dejando al público en libertad de participar y ser parte la esta. En mi proyecto artístico tomo estás dos líneas de trabajo como referencia, al momento de relacionarme con cada integrante de mi familia y también al presentar una instalación en la que el público puede interactuar con la obra.

Javier Abad Molina, artista y educador español, en su trabajo propone constantemente el arte relacional como base de sus propuestas. Tomando a los objetos como parte esencial de las mismas. Creando espacios vivenciales y significativos para cada uno de los participantes gracias a la comunicación y el intercambio. Una de sus propuestas artísticas fue: “*Espacio de juego para familias*”. Desarrollado en la Escuela Infantil Zaleo. Consistía en una acción lúdica performativa en la cual los participantes, en este caso los niño/as y sus familias fueron invitados a participar de la fiesta de final de curso. En la plaza de la escuela se encontraba una instalación con flotadores (Objetos) los cuales estaban dispuestos para que la gente juegue, interactúe y se relacione. (Abad, 2010)

“La transformación del espacio permite la creación de un proyecto de colaboración e intercambio para establecer conexiones al entender el arte como un *estado de encuentro* entre diferentes personas.” (Abad, 2010)



Figura 8. “*Espacio de juego para familias*”.

Javier Abad Molina, 2010.

A diferencia de las galerías como en el caso de las obras de Tiravanija y Gonzáles Torres, la plaza de la escuela Infantil Zaleo en la propuesta de Javier Abad, este es un espacio cotidiano que da muestra de que podemos relacionarnos no solo con los objetos dispuestos en el mismo, sino que se genera también un encuentro entre personas, un intercambio, una conexión y un aprendizaje entre ellos.

Tomo en cuenta estos referentes artísticos para la instalación final de mi obra, haciendo protagonistas a los objetos que luego servirán para generar relaciones, encuentros y experiencias en cada espectador de la muestra.

2.2 Proceso Artístico Investigativo

Para lograr mi investigación comienzo de la siguiente manera: Primero realizo un árbol genealógico que comienza con mis abuelos maternos y paternos, le siguen mis padres y tío/as y finalmente mis primo/as, hermano/a. Con un total de 42 personas. Exceptuándome a mí y a mi abuelo paterno, el cual falleció, el número total de encuentros/citas sería de 32 personas con las cuales si podría relacionarme.

De esta manera desarrollo un tanteo según mis conocimientos, de las actividades o prácticas que cada individuo realiza en espacios cotidianos, ya sea por afinidad, gusto o habilidad.

Me encuentro con varias actividades, entre las más recurrentes son: cocinar, jugar básquet, escalar, tejer, en algunos de los casos, en otros un poco más específicos como: hacer skate, apostar en las peleas de gallos, pintar, etc. Al mismo tiempo me doy cuenta de que conozco algunas de las actividades que realizan los integrantes de mi familia, pero de otras desconozco totalmente.

Traspaso de manera física esta indagación colocando en orden genealógico a cada integrante, cada categoría tiene un color específico, así de color celeste están escritos los apellidos de las familias, de color rojo a la cabeza mis abuelos, de color naranja mis tío/as y padres y de amarillo primo/as y mis hermanos. Coloco su nombre o como yo les digo y su foto para identificarlos; al otro lado escribo las actividades que realiza cada uno, de las personas que no tengo conocimiento quedan vacías hasta saberlo.



Figura 9. Construcción de árbol genealógico y tanteo de actividades

Procedo a coordinar citas / encuentros con algunos de los integrantes de mi familia, les cuento un poco sobre mi proyecto, de lo que se trata y entre los dos llegamos a un acuerdo de cuál sería la actividad a realizarse. En otros casos decido no decirles de qué se trata y solo realizo la actividad. Tomo esta decisión primero para ver cómo fluyen los encuentros y saber cuál de las dos estrategias funciona de mejor manera. Entonces programo junto con ellos la fecha, el lugar y la hora a realizar el encuentro. Tomo en cuenta que cada cita debe ser individual, debo estar solo con la persona del encuentro para que sea algo más íntimo y no se generen cambios por personas externas.

En su coloquio: *Las prácticas educativas en el ámbito familiar*, M^a Carmen Aguilar (2005), considera al “ámbito familiar como el espacio que el ser humano necesita para aprender, crecer, desarrollarse y crear su propia representación del mundo”. Este espacio tiene tres enfoques: El espacio antropológico, que es el lugar de una experiencia de relación con el mundo; El espacio vital, que es la vida del ser y cómo se relaciona con su alrededor y finalmente el espacio

didáctico, que es una actividad didáctica la cual genera conocimiento. (Aguilar, 2005).

Las prácticas familiares se desarrollan dentro del ámbito familiar, son espacios de aprendizaje, creación, diálogo e intercambio. Dentro de cada familia existen innumerables prácticas, actividades y momentos que forman parte de nuestra vida, de nuestra formación como individuos, determinando así nuestra identidad.

El relacionarse, el estar juntos genera intercambios inagotables, creo y siento que de estas experiencias es donde una persona aprende más, porque pone sus cinco sentidos en cada detalle, pone a prueba su sensibilidad con el pasar del tiempo y la fluidez con la que se genere cada encuentro. Cada una de las citas es única y contiene diferentes rasgos identitarios que me ayudan a acercarme a mi objetivo principal, que es el de analizar los orígenes de las prácticas familiares, a través de categorías conceptuales que permitan mirar relaciones de poder, de género, de ordenamiento y de selección de dichas prácticas.

“El arte toma forma y sentido a través de las acciones que promueve y realiza una comunidad. Y esto sucede cada día, tan solo hace falta reconocerlo como importante.” (Abad, 2010). Al convivir por un momento con cada individuo de mi familia se forman lazos, vínculos, se quiera o no, también se generan intercambios, aprendizajes, se hace memoria de hechos del pasado. Al relacionarme con cada uno encuentro mis raíces, mi identidad, lo que llevo de cada uno y lo que no. Al mismo tiempo puedo descubrir y analizar los orígenes de las prácticas familiares.

El orden de cada cita depende de la disponibilidad de cada persona, en algunos casos se modifica la agenda, pero el objetivo final es hacerlo con todos y cada uno de los integrantes de mi familia sin importar la relación que tenga con los mismos. Cada cita dependerá de varias condiciones como son: el tiempo de cada persona, el espacio físico, estado de ánimo, etc. Cada encuentro es distinto al otro porque no sabemos qué va a ocurrir, no se debe forzar ningún tipo de resultado.

En uno de los primeros encuentros, el de mi madre, ella tenía el conocimiento de lo que estábamos haciendo y de que yo estaba grabando el audio, y me di cuenta de que la situación no hubiese sido la misma si ella no sabía que la estaba grabando. Las personas por lo general cuando sabemos que nos graban ya sea audio o imagen, tendemos a comportarnos de otra manera. Por esta razón en próximos encuentros decido contarles de qué se trata el proyecto, pero no les aviso que el audio va a ser grabado. Y de hecho obtuve buenos resultados, puesto que, en las siguientes citas actuaban naturalmente, sin presión alguna.

Cada persona tiene diferentes gustos y afinidades. Muchas de estas actividades o prácticas se repiten, otras son muy escasas, exclusivas. Al final realizo un análisis de estas actividades, defino porqué algunas se siguen practicando, aunque no sean comunes a esta época, cómo llegaron perderse o cambiarse algunas de las prácticas, también analizar las que sí se mantienen en la actualidad, cómo llegaron a ser del conocimiento de cada persona y también realizo un análisis de género en cada caso.

Después de realizar cada evento/encuentro procedo a anotar cada detalle en una bitácora: sensaciones, frases, pensamientos. Cada encuentro tiene su propia bitácora a la cual recurro al momento de analizar todo una vez terminados todos los encuentros.

En primer momento decidí realizar el registro mediante una grabadora de sonido, para luego colocar en el montaje únicamente los audios de cada actividad, pero me di cuenta que se tornaría algo sumamente cansado y aburrido estar escuchando 42 audios, por esta razón decidí hacerlo de manera más dinámica, para que se mantenga una relación de maneras distintas con el participante de la muestra ya que no todos nos interesamos solamente por los audios cuando vamos a una exposición, sino que puede suceder que somos más visuales, o nos gusta leer, tocar, percibir, etc. Por esto mientras transcurrían los encuentros fui tomando otra decisión en cuanto a la presentación de la obra. Esto se explicará más adelante.

Cada encuentro es una trayectoria, un proceso que demanda tiempo y espacio, sensaciones, experiencias, pensamientos, gestos, disgustos, agrados y más. Además de no saber qué es lo que ocurrirá se pone a prueba las emociones de cada una de las personas generando un intercambio de saberes. Por tanto, de cada actividad se toma un elemento (objeto) clave que detone o dé señal de cuál fue la actividad realizada como un gesto de materializar la memoria, el recuerdo de lo que ocurrió aquel día. Los objetos cuentan mucho, nos hacen recordar, viajar al pasado, solo con verlos y mucho más si exploramos con los demás sentidos y los olemos, tocamos, los hacemos sonar. Los objetos son los testigos de lo que ocurrió.

Para una presentación de la clase de Taller, realizo el montaje colocando los objetos en repisas, para que sean de fácil acceso para el público. Pero en las repisas los objetos están en el aire, el público solo pasa observando qué es lo que hay sobre la repisa y no existe ningún tipo de conexión más que visual.

Entonces decido utilizar para el montaje cajones de madera, los cuales contendrán adentro el objeto de cada encuentro. Así el espectador puede abrir el cajón por curiosidad en primera instancia y luego observar de qué se trata cada objeto/encuentro al revisar detenidamente la bitácora que se encuentra sobre cada cajón. O al revés, el visitante puede revisar primero la bitácora y luego abrir el cajón y vincular las dos de manera inmediata.

Es así entonces que, propongo como obra la presentación de 42 cajones blancos de madera, que contendrán dichos objetos frente al espectador para que él mismo los encuentre, determine o incluso invente una historia, la defina en su mente por rasgos, detalles que el objeto y la bitácora le ofrecen.

En un primer momento quise trabajar con el registro en video porque creía que no iba a perderme ningún detalle del encuentro y era la mejor forma de conservarlo para después de un tiempo recordarlo casi exactamente como fue, pero como todos sabemos la cámara es un dispositivo muy fuerte y cuando la usamos frente a una persona, la persona generalmente tiende a actuar de diferente modo y no naturalmente o con fluidez. De igual manera no quise registrar los encuentros fotográficamente, pese a que en cinco casos específicos resolví mostrar fotografías. No quise tomar fotos por la misma razón del dispositivo cámara como algo intimidante para algunos, además de que yo debía estar pendiente de fotografiar y no iba a estar participando cien por ciento del

encuentro. Además de que cuando tomamos una fotografía inconscientemente o muy conscientemente seleccionamos momentos, mostramos lo que queremos mostrar, lo que queremos presentar, construimos una imagen. A menos de que la propuesta sea todo lo contrario, pero este no es el caso, ya que lo que funciona en mi propuesta es una fotografía registro del encuentro. En los casos en los que trabajo con fotografías lo hago con el celular e intento hacerlo de una manera espontánea, sin encuadrar tanto, sin pensarlo tanto. Algunas fotografías incluso son tomadas a escondidas. Solo en casos específicos.

Al grabar el registro en audio para mi manera de ver es una forma de guardar el acontecimiento para luego escuchar lo que ocurrió en el tiempo real, puede que algunos detalles del encuentro/cita no se noten en la grabación como gestos o actitudes que solo se captarían visualmente y no son perceptibles con sonido, pero a la final el registro fotográfico o de video como ya mencioné anteriormente es muy imponente y no sería la misma situación la del encuentro. Por eso escojo este dispositivo, grabo el audio/sonido del encuentro con mi celular y es como si no estuviera presente ya que está sobre la mesa, sobre el sillón o en mi bolsillo; para no intimidar ni poner nervioso a nadie, para que el momento del encuentro fluya de manera espontánea. Además, quiero recordar ese encuentro al escucharlo de nuevo, imaginar y hacer memoria de lo que ocurrió. Estos audios me servirán totalmente como registro para recordar los detalles de cada cita, a diferencia de cuatro de los encuentros, los cuales, en la muestra final, son representados en con la una grabación de audio de ese encuentro/relacionamiento.

Finalmente, para presentar los primeros encuentros decido colocar dentro de los cajones un audio, objetos, diferentes texturas, olores y sabores obtenidos de cada encuentro.

Primer corte de la instalación , Exposición “PLUTÓN” en “El Container”



Figura 10. Instalación de la obra en la galería

Como un corte de los primeros 9 encuentros realizados hasta el momento, expongo en “El Container” del Pobre Diablo, espacio de paredes blancas en el cual coloqué los 9 cajones blancos, dispuestos sobre la pared a una altura promedio, los cuales contenían los diferentes objetos y sus respectivas bitácoras. Los espectadores recorrieron la obra la mayoría muy confiados de abrir el cajón y muy pocos dudando de si se puede tocar o no la obra. En general logro mi objetivo al momento de exponer ya que la gente pudo observar, escuchar, sentir, saborear y oler lo que se encontraba dentro de los cajones y al mismo tiempo ojear las bitácoras. Creando de esta manera una relación entre el espectador y los objetos.



Figura 11. Registros de la instalación de la muestra “Plutón” en “El Container”.

En cada cajón se encontraban elementos diferentes como grajeas, un coco con sal, un trapo de limpiar pinceles, arcilla de cancha de tenis, nutella, audífonos para escuchar, entre otros. Objetos con los cuales el espectador podía interactuar, relacionarse. Estos objetos remiten significados diferentes en cada persona según sus conocimientos, su memoria y su experiencia.

En la exposición final se presenta el resultado de los encuentros con un total de 32 cajones dispuestos en la pared, para que el espectador también tenga una especie de relación con la obra y se interese al momento de querer abrirla por curiosidad y ver con qué se encuentra. Además de que el cajón es un espacio en el que se guardan cosas, en este caso memorias, memorias individuales de un momento determinado. Es algo así como el baúl o cajón de recuerdos en el que guardamos cartas, fotografías y objetos de familia, amores y amigos pasados. Ese baúl al que recurrimos cuando queremos abrir ese túnel de risas,

llantos y muchas más experiencias. Ese baúl que te recuerda quien eras, quien eres y porque fue así. Cajón que no lo abres en mucho tiempo, pero cuando lo abres viajas hacia el pasado, rememoras.

En cuanto a los objetos que se encuentran dentro de los cajones, en su mayoría son cosas muy cotidianas, que vemos normalmente a lo largo de nuestra vida, pero que estuvieron presentes al momento de mi encuentro con cada integrante de mi familia. Dichos objetos pueden parecer de lo más comunes, pero estos fueron partícipes del encuentro, habitando el espacio en el que yo me relacionaba con el otro. Además estos objetos son extraídos del espacio de encuentro y son llevados al lugar de la exposición para que ahora el público se relacione e interactúe con ellos. *“Una hoja de plástico colocada de forma abierta en el suelo todavía no es nada. Es la persona que al penetrarla, la crea y la transforma”*. (Ligia Clark, texto de Martínez Noemí, 2000). Los objetos tienen valor en el momento en que el público participante de la obra se acerca al mismo, lo toca, lo escucha, lo observa o lo saborea. La artista Ligia Clark trabaja también en relación a los objetos, en la mayor parte de sus obras los participantes hacen uso de diferentes objetos de una manera azarosa e improvisada, interactuando con los mismos, manteniendo una relación. Clark postula entonces que: *“El objeto relacional no tiene ninguna especificidad en sí. Como su propio nombre indica, es una relación establecida con la fantasía del sujeto con la que él se define”*. (Martínez , 2000).

El cajón funciona como activador de curiosidad, de querer abrirlo, de preguntarse qué es lo que hay adentro y mientras el espectador lo ve también se interesa en abrir la bitácora para entender la conexión que existe entre los dos elementos.

Se genera una interacción y relación entre la obra y el público asistente, siendo el relacionamiento parte fundamental de mi obra. Se nota claramente que se activan los cinco sentidos del espectador al involucrarse con la obra. En ciertos casos el espectador luego de abrir el cajón en lo primero que piensa es en tocar lo que está ahí dentro, generando una interacción con uno de los sentidos, el del tacto.



Figura 12. Instalación de la obra en la galería El Container.

En otro caso particular se activó también el sentido auditivo ya que, el espectador se encuentra con audífonos dentro del cajón y la obra es activada cuando escucha lo que fue el encuentro, mientras mira la bitácora y lo transporta a ese lugar.



Figura 13. Instalación, detalle cajón audio.

Otro de los sentidos que fue activado fue el del gusto, ya que sin pensarlo para que sucediese así, los espectadores en la instalación que realicé en “El Container” fueron capaces de saborear lo que había dentro del dos cajones que fueron uno que estaba lleno de grajeas y el otro que contenía frascos de “Nutella”, los cuales al momento del desmontaje estaban en el primer caso vacío y en el otro contenía menor cantidad.

Además se logra percibir el olor de cada uno de los objetos, en este caso explotamos el sentido del olfato ya que el cajón mantiene los olores y los guarda. Al momento de abrir el cajón, como es en un caso, éste contiene hojas, ramas y semillas recogidas del parque, simplemente lo abres y te trasporta a otro lugar con su olor.



Figura 14. Detalle de la instalación.

Finalmente, la propuesta es totalmente visual al encontrarse con cajones que te llaman la atención y al observar lo que hay dentro, además de encontrarse con las bitácoras y verlas.

Capítulo III

3.1. Proceso actual

Reevaluando mi exposición de fin de carrera PLUTÓN, en “El Container” del Pobre Diablo, considero que el montaje de los nueve cajones presentados para que el público interactúe con ellos funciona y al mismo tiempo con las bitácoras. Para mi exposición individual propongo poner los 32 cajones de los encuentros realizados hasta el momento, junto con las nuevas bitácoras y colocarlos a un nivel linealmente en la sala de exposición, a una altura que la gente pueda observar e interactuar con la obra.

Registro de encuentros realizados con mis familiares:

#	NOMBRE	PARENTESCO	ACTIVIDAD	TIEMPO	FECHA	LUGAR
1	Rosario Terán (Mamá Chara)	Abuela Paterna	Tejer	0:38:29	06-Abr-15	San Antonio de Ibarra
2	Mercedes Narváez (Mamisha)	Abuela Materna	Lavar las Cortinas	0:45:02	14-Jun-15	San Antonio de Ibarra
3	Oswaldo Villalba (Papi Oswaldo)	Abuelo Materno	Pintar	1:28:45	16-May-15	Quito
4	Patricio Santacruz	Padre	Jugar Tenis	0:42:06	08-Feb-15	Quito
5	Mercedes Villalba	Madre	Preparar sopa	1:05:25	09-Mar-15	Quito
6	María José Santacruz (Majo)	Hermana	Jugar basquet	1:18:38	05-Mar-16	Quito
7	Jorge Santacruz (Dudu)	Hermano	Patinar	1:00:22	25-Mar-16	Quito
8	Jorge Santacruz Terán	Tío	Conversar	0:15:03	02-Abr-16	Salinas
9	María Eugenia Santacruz	Tía	Asistir a dos partos	3:57:07	22-Nov-15	Otavallo
10	Juan F. Santacruz T.(Paco)	Tío	Repartir comida fundación	1:08:39	12-Ene-16	Ibarra
11	Margarita Santacruz	Tía	Tejer	2:03:55	22-Nov-15	San Antonio de Ibarra
12	Marco Santacruz	Tío	Jugar basquet	2:37:29	21-Nov-15	Ibarra
13	Cecilia Santacruz	Tía	Preparar Ají	0:51:55	03-Feb-16	San Antonio de Ibarra
14	Juan F. Estevez	Primo	Picnic, Skype	1:14:06	20-Ene-16	Australia/Quito
Tía	Cristina Yépez	Prima	Leer, Conversar, Pasear	0:49:00	24-Jun-15	Quito
16	Paulina Pazmiño (Pau)	Prima	Preparar pastel	2:14:08	06-Nov-15	Quito
17	Marco Antonio Santacruz	Primo	Tocar Guitarra	2:02:50	12-Oct-15	Ibarra
18	Esteban Yépez	Primo	Escalar, muro	2:10:05	25-Sept-15	Ibarra
19	Margarita Yépez	Prima	Preparar pie de fresa	2:37:29	21-Nov-15	San Antonio de Ibarra
20	Grace Santacruz	Prima	Caminar y conversar	1:20:32	10-Jul-15	Quito
21	Johana Santacruz	Prima	Ir a la Playa	4:17:40	02-Abr-16	Salinas
22	Mathías Santacruz	Primo	Tocar Batería	1:52:16	12-Sept-15	Ibarra
23	Gabriela Santacruz	Prima	Conversar de arquitectura	1:32:36	12-Ene-16	Ibarra
24	Juan Andrés Estévez	Primo	Preparar Pizza	1:38:46	07-Feb-16	San Antonio de Ibarra
25	Alexander Santacruz	Primo	cliclear	0:33:58	08-Feb-16	Chaquíñan de Cumbayá
26	Santiago Yépez	Primo	Ir a pelea de gallos	5:30:31	25-Nov-15	Ibarra
27	Andrés Pazmiño	Primo	Conversar, cocinar	4:40:32	16-Ene-16	Quito
28	Juan Santacruz	Primo	Entrenar atletismo	2:00:18	14-Ene-16	Ibarra
29	Francisco Salazar	Primo	Pasear en Quito	2:08:33	27-Mar-16	Quito
30	Belén Salazar	Prima	Preparar Cupcakes	2:08:40	14-Abr-15	Quito
31	Phirlian Villalba	Prima	Bailar con cintas	0:27:30	20-May-15	Quito
32	Sharon Santacruz	Prima	Ir de compras	3:30:23	13-Oct-15	Ibarra

Figura 15. Tabla de actividades, encuentros.

En la tabla se muestra los datos de cada uno de los encuentros. En cada una de las citas es importante tomar en cuenta el lugar y el tiempo en el que realizamos la actividad y cuánto tiempo pasamos juntos. En la mayoría de los casos dependía de la actividad realizada, en otros solo dependía de la fluidez con que se desarrolle el estar juntos.

En las siguientes imágenes se puede observar detalles de algunos de los cajones presentados en la muestra “Testigos Reminiscentes” para poder ver lo que se encontraba dentro de los cajones por ejemplo en la primera foto se pueden ver las plumas de los gallos de pelea del encuentro con mi primo Santiago Yépez, este cajón en especial provocó algunas reacciones en el público. Algunos participantes se asustaron, otros tocaban las plumas, otros solo las observaron y cerraron el cajón. En el segundo cajón se encontraba harina de trigo, en este encuentro preparamos pizza con mi primo Juan Andrés, en este caso la mayoría de la gente se dispuso a tocar lo que había dentro del cajón, con el afán de jugar o simplemente sentir esa textura. En el tercer cajón se encuentra el coco (recipiente) de sal con una cucharita de palo, en este caso es un objeto contenedor de sal, obtenida del encuentro con mi madre, Mercedes Villalba, con quien preparamos sopa de patacón. El coco de la sal ha estado en mi casa desde que yo tengo memoria. En la cuarta imagen se puede observar que dentro del cajón se encuentran ajíes, los cuales no precisamente fueron los utilizados durante la preparación del ají de mi tía, Cecilia Santacruz, ya que para el día de la muestra iban a estar podridos o consumidos y mas bien tomo la decisión de hacerlo a manera de representación del encuentro. Éste era uno de los cajones que tenía un olor fuerte, cada vez más mientras pasaba el tiempo. En el quinto cajón se puede observar los dos tulipanes de helado, obtenidos del encuentro

con mi tío, Jorge Santacruz, con quien pude tener una conversación mientras tomábamos helado, que es una de las cosas que más le gusta, además de aconsejarme y hablarme de la vida mientras disfrutamos el helado. en este cajón también se podía percibir un olor dulce. En último cajón se puede ver un par de audífonos los cuales estaban conectados a un mp3, dispositivo en el que se encontraba la grabación de audio del encuentro realizado con mi primo Mathías Santacruz, en el cual me enseñó a leer partituras y a tocar la batería en base a las notas musicales. Las grabaciones de audio estaban totalmente intactas, sin edición de ningún tipo.

Cada cajón contiene un objeto, dispositivo, textura o alimento. La mayoría de los objetos son obtenidos del propio encuentro, los demás son comprados (en el caso de los alimentos y los Mp3). Encima de cada uno se encuentra la bitácora respectiva de cada cita/relacionamiento en la cual se puede detallar lo que fue el encuentro desde mi perspectiva.





Figura 16. Detalles del contenido de bitácoras y cajones de la exposición final
 “Testigos Reminiscentes”, Cetro Cultural “El Cuartel”.

Siempre me interesó explorar las sensaciones, ver como el espectador reacciona frente a una obra propuesta para la participación activa al relacionarse con la misma. Una de mis referencias fue la obra que realicé durante la carrera al cursar quinto semestre titulada: “Sensaciones”, Presentada en el Centro de Arte Contemporáneo, en cual dispuse cinco cajas negras de madera negras con un hoyo en el centro de cada caja. Dentro de estas cajas se encontraban distintas texturas (alimentos). La obra invitaba al espectador a que introduzca su mano para sentir lo que se encontraba adentro. Al mismo tiempo se escuchaba un audio de los alimentos al ser cocinados. Pude observar que a mucha gente le daba un poco de miedo meter la mano dentro de las cajas porque no sabían con que se iban a encontrar, pero de todas maneras terminaban haciéndolo. Fue una obra en la que el visitante de la muestra debe formar parte de la misma, para que de esta manera la obra sea activada.



Figura 17. Obra “Sensaciones”, Nataly Santacruz, Centro de Arte Contemporáneo.

“Lygia Clark hablaba de sus *“objetos relacionales”* como objetos que pueden expresar significados diferentes para diferentes sujetos o para un mismo sujeto en distintos momentos, integrándose en la parte viva de la persona a través de ese nuevo significado. Formalmente, estos objetos y materiales no presentan analogía con el cuerpo, pero crean con él relaciones a través de la textura, el peso, el tamaño, la temperatura, la sonoridad y los contrastes: lleno-vacío, cálido-frío, pesado-ligero, etc.” (Abad, 2008).

A continuación, se muestra las actividades realizadas, el nombre, el parentesco y en la última columna se especifica qué se colocó en cada cajón. Entre estos están fotografías, objetos, texturas, dispositivos de audio Mp3 y cosas comestibles.

Nombre	Parentesco	Actividad	Fotografías
Juan F. Santacruz Terán	Tío	Repartir víveres en la fundación	Fotos improvisadas, sin que se de cuenta
Gabriela Santacruz	Prima	Charla de arquitectura	Fotos improvisadas, sin que se de cuenta
Marco Santacruz Terán	Tío	Jugar basquet	Fotogramas sacados del video del partido
Alexander Santacruz	Primo	Ciclear	Fotos improvisadas, sin que se de cuenta
Francisco Salazar	Primo	Pasear en Quito	Selfie y paisaje del Panecillo

Nombre	Parentesco	Actividad	Objetos
Rosario Terán	Abuela paterna	Tejer	Tejido realizado durante el encuentro (lana)
Ma José Santacruz	Hermana	Ver un partido de basquet	Uniforme de basquet de su hija Sol
Mercedes Narváez	Abuela materna	Lavar cortinas	Pinzas
Oswaldo Villalba	Abuelo materno	Pintar al óleo	Trapo para limpiar pinceles (calzoncillo viejo)
Ma Eugenia Santacruz	Tía	Asistir a dos partos	Uniforme esterilizado de quirófano
Margarita Santacruz	Tía	Tejer	Tejido realizado durante el encuentro (lana)
Juan F. Estévez	Primo	Skype, picnic	Mantel del picnic
Paulina Pazmiño	Prima	Preparar pastel	Cortadores de fondant
Esteban Yépez	Primo	Escalar, muro	Cuerdas que me encontré durante el encuentro
Phirliam Villalba	Prima	Bailar con cintas	Cintas rojo y amarilla
Sharon Santacruz	Prima	Ir de Compras	Rosas blancas

Nombre	Parentesco	Actividad	Texturas
Patricio Santacruz	Padre	Jugar Tenis	Arcilla de la cancha de tenis
Cristina Yépez	Prima	Leer, conversar	Ojas secas, ramas del parque de Guápulo
Johana Santacruz	Prima	Ir a la playa	Arena de la playa
Juan Andrés Estévez	Prima	Preparar pizza	Harina de trigo
Santiago Yépez	Primo	Ir a ver peleas de gallos	Plumas de gallos de pelea

Nombre	Parentesco	Actividad	Audios / Tiempo del encuentro
Juan Santacruz	Primo	Hacer atletismo	2:00:18 de grabación
Mathías Santacruz	Primo	Tocar la batería	1:52:16 de grabación
Marco A. Santacruz Pozo	Primo	Tocar la guitarra	2:02:50 de grabación
Jorge E. Santacruz V.	Hermano	Hacer skate	1:00:22 de grabación

Nombre	Parentesco	Actividad	Alimentos
Margarita Yépez	Tía	Preparar pie de fresa	Galletas "María" molidas
Cecilia Santacruz	Tía	Preparar ají	Siete ajíes rojos enteros
Jorge E. Santacruz T.	Tío	Tomar Helado	Dos tulipanes de helado
Mercedes Villalba	Madre	Preparar sopa	Coco (recipiente) de la sal
Grace Santacruz	Prima	Conversar, comer golocinas	Frasco de "Nutella"
Andrés Pazmiño	Primo	Cocinar, comer, conversar	Dos yucas
Belén Villalba	Prima	Preparar cupcakes	Grajeas de colores

Figura 18. Tabla de encuentros, elementos de cada cajón.

Los objetos fueron tomados de los encuentros y guardados, archivados hasta el día de la exposición.

Estos objetos fueron pensados para que una vez puestos en los cajones el espectador se encuentre con ellos y pueda despertar sus sentidos, pueda ser participante de la obra al oler, tocar, saborear, escuchar y ver cada uno de los elementos. Cada participante percibe de manera distinta, recibe información según sus recuerdos, sus experiencias con cada elemento, con cada sonido, con cada textura, forma, color, sabor.

3.2 Videos de la casa de mis abuelos y recorrido Quito- San Antonio de Ibarra

Al imaginarme la exposición me doy cuenta de que me hace falta algo que muestre recuerdos a lo largo de mi vida y el traslado constante Quito – San Antonio de Ibarra. Siendo necesario mostrar los lugares en los que habito o en los que habitaba y a los que siempre vuelvo; para esto decido realizar dos videos. El primero que logre mostrar detalles de rincones de las casas de mis abuelos en la parroquia de San Antonio de Ibarra para evidenciar estos espacios y objeto/detalles muy identitarios del lugar, contrastando estos dos lugares (cada de abuelos maternos y paternos), en donde se puede ver las diferencias y semejanzas que existen, como por ejemplo el tratamiento a la madera, siendo San Antonio, la cuna de las artesanías y muebles en madera, en una de las casas se observa el acercamiento a la madera tallada, lijada, pulida, lacada o pintada; varias esculturas de madera, cuadros al óleo de mi abuelo con marcos de madera, camas totalmente tallas, pasamanos de madera igualmente. En cambio, por otra parte, en casa de mis abuelos paternos, el tratamiento a la madera es totalmente distinto. En este caso la madera es utilizada con otros fines, como es el caso de la cocina y el horno de leña, este material es para cocinar, hornear o calentar en algún momento con una fogata en alguna reunión familiar. En el caso de pasamanos, mesas, camas; la madera es utilizada en bruto o sin tantos detalles. Esto se logrará observar en el primer video.

En el segundo video presento el recorrido Quito – San Antonio en tiempo real. Dicho trayecto evidencia los paisajes tanto urbanos como rurales por los que transitamos al regresar a ese lugar. Tanto mi familia, y muchas más

personas suelen retornar con frecuencia a la tierra que los vio crecer, lugar que nos identifica, espacio en el que por lo general se reúnen las familias.

Para lograr esto utilizo el video como técnica de representación, el cual permite al público acercarse a estos lugares, a estos detalles que no solo forman parte de mi vida, sino que de alguna manera también puede existir algún tipo de conexión o recuerdo por parte de los espectadores. El montaje de estos dos videos es dentro de una instalación en la torre de la sala, porque es un espacio oscuro en el cual se podrán apreciar los videos. Éstos están dispuestos uno frente al otro visualizándose simultáneamente.



Figura 19. Fotograma del video detalles



Figura 20. Fotograma del video detalles 2



Figura 21. Fotograma del video recorrido Quito – San Antonio de Ibarra

“Las obras artísticas transitables y las instalaciones, exigen un receptor activo, es decir, que participe tanto física como psíquicamente en el proceso de reconocimiento. Sin éste receptor el trabajo artístico permanece inactivo” (Martin, 2006).

Tomo la decisión de mostrar dos videos en un solo espacio y frente a frente, para que de esta manera dialoguen entre ellos y además dé la sensación de estar recordando, como lo hace la mente humana que recuerda una cosa tras otra en cuestión de segundos.

Al principio transformé los VHS que tenía en mi casa, los cuales me sirvieron bastante para acordarme de cómo era y que solía hacer la mayor parte del tiempo, pero al momento de visualizar como quedaría el video montando estas imágenes del pasado, decido que es mejor no hacerlo por motivos de que la obra se vuelve algo “solo mío”, y uno de mis objetivos es que la gente se identifique con al menos una o varias de las imágenes presentadas.

Al inicio mi idea era presentar tres videos simultáneamente en una instalación, los dos mencionados anteriormente y uno más que trataba sobre mis recuerdos, específicamente de actividades que realizaba y sigo realizando, acciones que formaron la persona que soy ahora. Realicé varias puestas en escena en cámara subjetiva, pero al momento del montaje éstas imágenes no lograban visualizar lo que planteaba, entonces decidí mas bien eliminarlas para presentar los dos videos que funcionan bien frente a frente.

3.3. Lugar de exposición

La exposición “ Testigos Reminiscentes ”se presenta en el Centro cultural “El Cuartel” en la ciudad de Ibarra, ya que mi obra es enteramente sobre mi familia y por cuestiones de ubicación casi en su totalidad por parte de mi madre y mi padre, las familias se encuentran viviendo en San Antonio de Ibarra o en la ciudad de Ibarra mismo. Me interesa en particular que ellos participen en la exposición puesto que son quienes construyeron mi obra. Además, es porque siempre voy a volver a mis raíces, a este lugar.

Centro Cultural “El Cuartel”



Figura 22. Centro Cultural el Cuartel.

El historiador Juan Carlos Morales, en su libro “El Cuartel de Ibarra” detalla la memoria e historia del ex cuartel. Texto en el que especifica que la

construcción de dicha edificación se realiza con un propósito militar en 1907 por el Mayor Joaquín Delgado, comandante del batallón Jaramijó. Por eso en su estructura se notan los grandes bloques de piedra y sus ventanas angostas. Su inauguración acontece en 1917. Desde entonces funcionaría como el “Cuartel de Ibarra”, el cual albergó a pelotones militares. (Melo, 2016).

En los sesentas, esta instalación pasa a ser administrada por el Ministerio de Agricultura, tiempo en el que dicho espacio funcionó de bodega y poco a poco se fue deteriorando. Finalmente pasa a manos del Municipio de Ibarra y en el 2014 se plantea la recuperación del lugar, para convertirlo en un lo que ahora es el Centro Cultural “El Cuartel”, este proyecto fue parte de la rehabilitación de edificios públicos patrimoniales.

Fue inaugurado como Centro Cultural en diciembre del 2015. Actualmente este espacio está destinado a todas las disciplinas de las artes y cultura. Cuenta con 7 salas de exposición, un pabellón educativo, un restaurante, un edificio para gestión de desarrollo urbano y rural, además de una plaza central habilitada para 2 mil personas, la cual es el escenario de distintos eventos culturales como conciertos, ferias, obras de teatro, encuentros, talleres, etc. (Melo, 2016).

3.4. Exposición “Testigos Reminiscentes”



Figura 23. Detalle del montaje de la exposición “Testigos Reminiscentes”

La inauguración de la exposición “Testigos Reminiscentes” se realizó el sábado 25 de junio del 2016 en el Centro Cultural “El Cuartel”. Dando como resultado un encuentro entre la mayoría de participantes de cada cajón/encuentro; fue un momento de reunión entre mis dos familias (materna y paterna), amigos cercanos, amigos de mis amigos, y gente interesada en la muestra.

Fue un cierre de todo el proceso llevado a cabo hasta el momento. Pude evidenciar que cada integrante de mi familia disfrutó de la muestra a su manera, algunos se reían en ocasiones con alguna frase de las bitácoras, con el contenido de los cajones, otros recién conocían lo que le gusta hacer al otro.



Figura 24. Inauguración de la muestra: "Testigos Reminiscentes"

En repetidas ocasiones me comentaban que supe captar la esencia de cada uno en cada cajón, que es como un retrato de cada integrante de mi familia. Creo que parte importante de esto es que entre la familia ya se conocen entonces se genera una conexión, una identificación con lo que estaba frente a ellos para interactuar.

El público en general supo relacionarse con la obra, abrieron los cajones, interactuando con el contenido de los mismos y leyendo las bitácoras. También lograron observar los videos presentados.



Figura 25. Detalle de la Inauguración de la muestra.

Cuando miro la muestra me doy cuenta de que yo no buscaba un producto artístico, sino más bien una experiencia, tomando al arte relacional como mi principal herramienta al dejar de lado mi rutina, para hacer cosas distintas de las que estaba acostumbrada, para relacionarme con el otro (cada integrante de mi familia) y aprender de ellos con una acción, una actividad, aprender haciendo. Este fue un proceso llevado a cabo al estar juntos dentro de un espacio en una acción íntima. Con la exposición logro evidenciar y revivir dichos encuentros, ahora el que la visite será en cierto modo parte de ellos.

Después de la inauguración

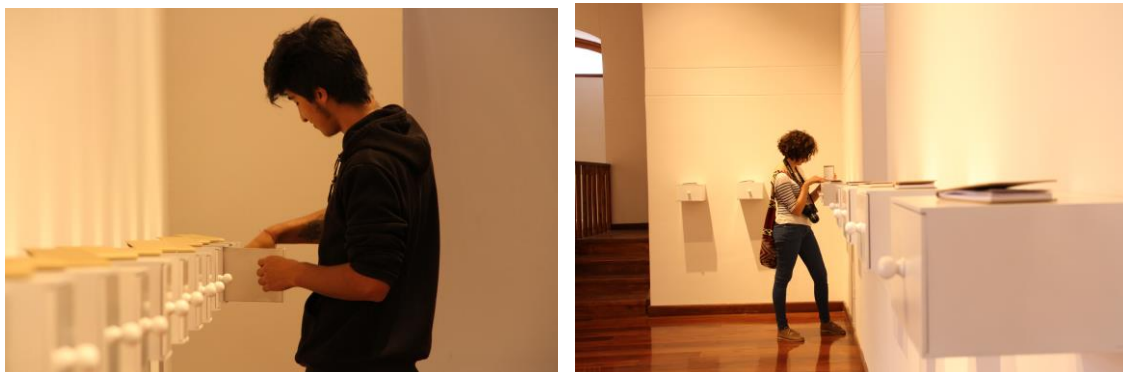


Figura 26. Muestra de espectadores de la muestra “Testigos Reminiscentes”

La exposición se mantuvo por tres semanas, algunos de estos días pude participar de la misma como mediadora. Logré identificar que el público participante que entraba a la sala de exposición no siempre se animaba a abrir los cajones, concluyendo que es importante que exista un tipo de mediación con el público, para que participen plenamente de la obra y tengan la información suficiente para relacionarse con la obra.

Cuando el público entraba a la sala de exposición su reacción era generalmente de asombro y extrañamiento, supongo que no sabían a que se enfrentaban. De los participantes recorrieron la muestra algunos lo hicieron de manera ordenada, leyendo las bitácoras y descubriendo que hay en cada uno de los cajones. Por otro lado había gente que lo hacía de manera esporádica, saltándose los cajones, abriendo uno de al frente o del otro lado, muy al azar, para ver con qué se encontraban.

Pude darme cuenta también de que la obra no está pensada para niños de estatura baja, en cuanto al montaje los cajones están dispuestos sobre la pared a una altura en la que para un adulto de estatura promedio le es cómodo abrir el

cajón que se encuentra frente a el/ella. Como solución a esto decido hacer mediación con los niños que entran a la exposición de una manera diferente. Como ellos no alcanzaban a ver lo que se encontraba dentro del cajón lo que hice fue sacar el cajón para mostrarles su contenido, primero les decía que adivinen qué había adentro, les daba pistas de lo que decía en las bitácoras, finalmente los niño/as pudieron jugar, tocar, escuchar, oler y saborear los contenidos de los cajones. Los niño/as a diferencia de los adultos pudieron mantener una relación más cercana con los objetos dentro de los cajones, ya que los niños suelen ser más curiosos y no les da miedo tocar ni coger los objetos.

Viendo esto recomendé al equipo de mediación que tomen en cuenta este detalle para que los niño/as también participen de la muestra.



Figura 27. Parte de la mediación de la muestra con niño/as.

Algo interesante que sucedió durante los días que pude participar de la muestra, fue que con la gente que pude dialogar, me contaban que por lo menos

conocían a una de las personas que estaban representadas en cada cajón. Siendo Ibarra y San Antonio de Ibarra lugares relativamente pequeños, sucede que la gente se conoce entre sí. Esto me lleva a pensar que el público participante sintió algún tipo de vínculo mayor con la obra, ya que estaban familiarizados con algunos participantes.

En los días que no pude participar de la muestra, los encargados de mediación del Centro Cultural el Cuartel lograron explicar, dinamizar y formar parte del proceso en cuanto a la presentación de la obra.



Figura 28. Mediación por parte del Centro Cultural el Cuartel

En el informe impartido por parte de la encargada de mediación educativa del Centro Cultural El Cuartel, Guadalupe Pinchao, indica que la exposición generó la participación y complicidad de los visitantes, a la vez que

despertó la curiosidad y fantasía. Siendo expresados comentarios positivos de la instalación expuesta.

Se realizaron visitas de colegios, escuelas y grupos como experiencias educativas por parte del Centro Cultural. El informe indica que la muestra fue visitada por aproximadamente 1.205 personas entre nacionales y extranjeros.

Comentarios de los visitantes (datos proporcionados por mediación educativa del Centro Cultural el Cuartel):

- Qué curioso que esto sea una expresión artística, yo creí que solo era cuadros o esculturas.
- Espero que al abrir alguno de los cajones no me salga algún animal.
- Yo tengo miedo a las aves y esas plumas me dan terror.
- Esa arena me recuerda mi último viaje a la playa.
- Con esas migas de galleta ya me imagino un rico postre.
- Después de esas plumas no quiero volver a abrir ningún cajón mas.
- Que miedo que me salte algo.
- Que interesante que se pueda mostrar de esta manera las experiencias vividas con la familia.





Figura 29. Visita de niños y niñas del campamento vacacional de la Cruz Roja Junta Provincial de Imbabura “CAVAZOJ 2016”

Experiencias niños/as: Comentarios y experiencias desde los niños que visitaron el Centro Cultural. (datos proporcionados por mediación educativa del CCC)

Cuestionamientos de los niños:

- “¿qué es eso?”
- “¿para qué son los cajones?”
- “¿va a salir algún animal?”
- “que miedo esas plumas, debió de ser de una gallina muerta”
- “¿las bolitas de colores se comen?”
- “cuantas cosas que la artista se ha llevado de su casa, ¿su mami no le dijo nada?”
- “¿las libretas son para rayar?”
- “¿Por qué hay tantas cosas?”
- “¿la comida porque está en cajones?”
- “¿se puede tocar?”
- “¿las plumas para qué son?”
- “¿la sal la escondió aquí para que su mami no la encuentre?”
- “¿Por qué la comida la dejaron en los cajones?, mi mami sabe cocinar con esas cosas.”

Análisis de los niños:

- “Yo creo que las plumas es de una gallina que ya se murió”.
- “Los cajones escondes secretos”.
- “Las cosas son para que nosotros creemos historias”.
- “Yo me imagino una casa con muchos cajones, con secretos ocultos, que hay que descubrir en cada libretita.”
- “Y si tejemos sueños con la lana que hay en ese cajón”.
- “Sería bonito poder hacer galletas también con mi familia”.
- “Yo quiero que en mi casa aprendan a hacer pizza, para compartir □ en familia.”

Mediante este informe pude concluir que la exposición “Testigos reminiscentes” “Cartografía relacional familiar”, fue un espacio para el encuentro, los participantes pudieron percibir cada uno de los cajones a su manera y el objeto presentado frente a ellos se pudo manifestar del modo que cada uno tubo su propia interpretación.

El “*objeto relacional*” en contacto con el cuerpo hace emerger la memoria y las experiencias que lo verbal no consigue detectar. Por ello, la relación establecida entre los objetos y el cuerpo no se logra a través del significado o la forma (imagen visual del objeto), sino a través de su imagen sensorial como algo vivido por el cuerpo como “lugar de la experiencia. (Abad, 2010).

Conclusiones

Encuentro sumamente valioso el acercamiento y relacionamiento que logré tener con mi familia en este tiempo. Conviviendo, pasando tiempo con cada uno de ellos y volviendo siempre a mi lugar de origen, de mis raíces, San Antonio de Ibarra, donde se conocieron mis padres, donde viven mis tíos, primos y abuelos. Disfruto cada viaje desde Quito, son hermosos los paisajes que nos ofrece la provincia de Imbabura. Este recorrido que desde que tengo memoria alegra mi día.

Elegí realizar este proyecto artístico con mi familia porque me interesa romper barreras existentes con algunos de mis familiares, muchas veces ni siquiera por conflictos entre nosotros, sino por peleas o desacuerdos entre nuestros padres, tíos o abuelos. Además de que me interesa estar en este borde, en este límite en el que por el mismo problema o conflicto no se sabe que es lo que va a ocurrir por determinadas situaciones.

Tomo la decisión de aplicar el “Arte Relacional” con mis familiares porque creo que, si voy a tratar de resolver o investigar algo, debe ser desde lo más cercano, lo que me rodea y convive junto a mí. Al mismo tiempo generar estos encuentros con familiares que no son tan cercanos. Explorar desde lo íntimo, esa cercanía provocada para involucrarme en el cotidiano de cada uno de ellos, habitar su espacio aprendiendo, sintiendo, creciendo. De esta manera respondo cuestionamientos sobre mi identidad, lo que me llevo de cada uno, las similitudes y diferencias entre las prácticas familiares en cuanto a las generaciones (tiempo), temas de género y migración.

Este proyecto está pensado para reflejar que el arte no siempre se encuentra en una pintura, un dibujo o una escultura (lo objetual) sino que, también está presente cuando generamos intercambios con otras personas y aprendemos algo de ellas. Nos relacionamos. Esta proximidad nos hace crecer como individuos y nos va formando, ya que en el diario vivir nos estamos relacionando todo el tiempo.

Por eso mi método para la construcción de la cartografía de prácticas familiares fue aplicar la teoría de Nicolás Bourriaud sobre “Arte Relacional”. Porque creo fielmente en que las relaciones generadas de estos encuentros, aproximaciones e intercambios me han hecho crecer y aprender.

Durante mi investigación existieron varios momentos donde puse en juego mi estabilidad emocional al encontrarme en situaciones incómodas, por ejemplo, al no tener ningún tipo de relación con ciertos familiares antes de las citas o encuentros. De igual forma existieron espacios en los que me encontraba, muy cómoda, incluso hasta feliz, muy entretenida en la actividad que estaba realizando. Me salí un poco de mi zona de confort.

En algunos casos pasé tiempo con personas que no frecuento normalmente, me salí de mi rutina para disponerme a hacer otro tipo de actividades, cosas que en mi vida había pensado hacer, o también cosas que siempre quise realizar, pero dejaba pasar el tiempo y no las hacía. Siento que en la mayoría de casos en los cuales surgió algún tipo de incomodidad, fue solo al principio del encuentro, porque con el pasar del tiempo todo se iba transformando; salían unas cuantas risas, se generaba un diálogo más fluido y durante la actividad, empezaba a no importarme el tiempo.

Tengo una respuesta positiva, ya que se rompieron esas barreras antes existentes con algunas personas. Ahora mis relaciones son totalmente distintas. Después de los encuentros que realicé con mis familiares puedo asegurar que, el arte relacional promovió la restitución de mis vínculos familiares.

En cuanto a las prácticas o actividades que realicé con cada integrante de mi familia, noto que son muy distintas y las clasifico de la siguiente manera:



Figura 30. Actividades clasificadas.

Las actividades físicas que realicé en cuanto a deportes fueron: tenis, básquet, hacer skate, escalar, hacer atletismo, montar bici, bailar con cintas.

De estas siete actividades, seis son practicadas por hombres y solamente la actividad de bailar con cintas la realicé con una mujer.

Hablando en términos generales, el deporte más común dentro de mis dos familias es el básquet. Practicado por hombres y mujeres, ya que, siendo San Antonio de Ibarra una parroquia pequeña y de pocos habitantes, la mayoría de personas de la generación de mis padres y tíos/as se dedicaban a hacer este deporte. En esa época, me cuentan, que en San Antonio existía una sola cancha de básquet y allí era el punto de encuentro de los jóvenes, además del parque. La mayoría de mis tíos y tías practican este deporte, mis padres también lo practican hasta ahora. Por lo general los fines de semana que viajamos a San Antonio, nos reunimos a jugar, incluso se han organizado campeonatos familiares. Es una de las prácticas que une a mi familia. De mi generación son pocos los que practican este deporte. Mis primos han buscado otro tipo de deportes por afinidad, siete de ellos se dedicaron a la escalada, siendo un deporte relativamente nuevo en la ciudad de Ibarra. De ahí las otras actividades como bailar con cintas, montar bicicleta, hacer skate, jugar tenis son actividades muy propias de cada uno.

En los encuentros en los que debía realizar deportes, admito que, si me costó salir de mi cotidiano, ya que, yo actualmente no practico ningún deporte, lo hacía de niña, me dediqué ocho años de mi vida a practicar ballet clásico en la Compañía Nacional de Danza del Ecuador, algo totalmente distinto a los deportes recurrentes en mi familia. Pero, desde entonces no suelo realizar deporte y en estos encuentros me costó realizar la actividad por falta de físico, hice mi mejor esfuerzo, porque lo importante era dar mi cien por ciento en la

actividad al relacionarme con mis familiares, aprender, disfrutar haciendo lo que a ellos más les gusta.

En cinco casos específicos realizamos lo que comúnmente hacen a diario en su lugar de trabajo. En el uno fui al Hospital de Otavalo con mi tía y pude presenciar dos partos. En el otro caso fuimos con un tío a repartir las compras de comida en las casas - hogar de su fundación “Cristo de la Calle”. Con mi primo fuimos a la Gallera a ver peleas de gallos y apostamos, él se dedica a la crianza y entrenamiento de los gallos, hasta que estén listos para poder llevarlos a las peleas y apostar. Con mi abuelo materno hicimos un retrato entre los dos, pintamos con óleo sobre lienzo. Finalmente, con mi prima mantuvimos una charla sobre arquitectura, especialmente diseños que ella había realizado y cómo los hacía. Todo en torno a sus profesiones, su cotidiano.

Cada uno de ellos supo explicarme los detalles de lo que estábamos realizando, en la mayoría de cosas yo desconocía totalmente de lo que se trataba, pero al relacionarme con ellos en su espacio cotidiano aprendí lo que ellos hacen.

En el caso de mi familia, la práctica más recurrente es la de cocinar, obviamente cada uno con su receta especial, con lo que más les gusta preparar. También pude notar, por ejemplo, que la práctica de la cocina es en su mayoría realizada por mujeres.

Como antecedente tengo que mi abuela paterna, desde que tengo memoria, ha preparado comidas para toda la familia Santacruz Terán con la ayuda de sus hijas (mis tías) y sus cuñadas. Estas comidas se realizan los fines de semana y feriados, generalmente son hechos en cocina de leña. Por ejemplo: el pan, las arepas, biscochos y quesadillas son igualmente hechas en el horno de leña.

Práctica familiar que hemos tenido y ha pasado de generación en generación. Otras de las comidas que suelen preparar en la cocina de leña son: la colada morada, fanesca, fritada, sopa de bolas de maíz, humitas, quimbolitos, dulce de leche, tostado, etc. Esto ocurre solamente los fines de semana cuando la familia se reúne. Tengo el recuerdo del olor a pan recién horneado, porque cada año, durante mi infancia, en el feriado del día de difuntos, nos reuníamos todos los primos a hacer las guaguas de pan, que no siempre tenían forma guaguas pan, sino que terminaban siendo animales, monstruos, figuras raras que salían de nuestra imaginación.

En las fechas festivas y feriados mi familia se reúne para cocinar, comer y compartir. De lo que he podido darme cuenta es que, en la casa de mi abuela paterna, son las mujeres las que cocinan y preparan todo, es muy raro que un hombre participe de esta práctica familiar.

En el caso de la familia Villalba Narváez sucede lo mismo, los hombres casi nunca están en la cocina, mi abuela materna no les deja hacer nada. Creo que es algo que a mi abuela le inculcaron y ella creció con ese pensamiento, en que los hombres no pueden hacer este tipo de actividad.

En la casa de mis abuelos maternos la preparación de la comida es moderna, no utilizan leña como en la otra casa. También se preparan los platos típicos de las fechas festivas del Ecuador como la fanesca, la colada morada, el arroz de dulce, etc. Mi madre seguramente aprendió a cocinar con mi abuela, pero creo que poco a poco se van perdiendo estas prácticas, estas recetas, los secretos culinarios, porque por ejemplo, mi madre no sabía cómo preparar fanesca o la colada morada, nunca le interesó porque mi abuela es la que siempre la prepara,

nosotras solo le ayudamos. Mi madre recientemente aprendió cómo preparar fanesca por el miedo de que la receta de su madre se pierda con el pasar del tiempo.

En mi generación, la de mis primos y mis hermanos, creo que tenemos una idea de cómo se preparan estos platos, o muy pocos lo sabemos en teoría, tal vez hemos participado en una parte de la preparación, pero la mayoría creo que no conoce todo el proceso, peor aún las cantidades, el tiempo de cocción, todos los ingredientes necesarios, etc. Comprobando que poco a poco se van perdiendo estas recetas, estos modos de hacer, de preparar, de cocinar.

De hecho, en los seis encuentros en los que tuve la oportunidad de cocinar, cinco rectas fueron realizadas con mujeres y solo una con un hombre. Se puede ver la diferencia ya que, esta práctica antes estaba vista como algo que debía realizarse solo por las mujeres, era casi inconcebible que un hombre esté dentro de la cocina preparando algo. Poco a poco estas maneras de pensar se van perdiendo y actualmente ya son más los hombres a los que les gusta cocinar. Tengo entendido que a cuatro de mis primos les gusta cocinar y mas bien a algunas de mis primas y a mi hermana por ejemplo no les gusta.

Por otra parte, en los dos encuentros que tuve la oportunidad de aprender a tocar un instrumento, fue algo totalmente nuevo para mí, nunca fui muy apegada a la música y mucho menos a los instrumentos musicales, siempre pensé que yo era un poco inútil para eso. Pero solo hasta el momento de hacerlo no lo sabes. Pude descubrir que soy buena tocando la batería, tengo buen oído y aprendo rápido supo decirme mi primo. En cambio, con la guitarra si me costó mucho más cogerle el ritmo, pero a la final terminé sacando la canción propuesta.

En cuanto a los encuentros que yo clasifiqué como “pasatiempos”, me doy cuenta de que una de las prácticas que sí pasó de una generación a otra es la de tejer. Mi abuela paterna se dedica a tejer cubrecamas en la actualidad por gusto, como ella dice: “para mantenerse ocupada”. Pero me comentó que ella aprendió a tejer más por necesidad. Mi abuela, Mama Cahara, antes hacía sus tejidos y los vendía para apoyar económicamente en el hogar, ya que, no era fácil mantener a ocho hijos. Una de sus hijas, mi tía Margarita, aprendió a tejer por el mismo motivo, porque necesitaba, pero con el tiempo, le cogió el gusto y ahora lo sigue haciendo de vez en cuando en su tiempo libre. Ésta práctica no está del todo perdida porque dos de mis primas y mi hermana siguen realizando esta actividad, muy de vez en cuando, pero les gusta hacerla. Yo tengo el conocimiento de tejer, pero nunca le cogí el gusto.

Los demás pasatiempos como ir de compras, caminar, comer golosinas, hacer picnic, etc. fueron encuentros de relacionamiento en un espacio totalmente relajado y en donde las conversaciones fluyeron de la mejor manera, ya que, estaban en su espacio de confort, en uno de los lugares que más les gusta y haciendo lo que más les gusta.

Finalmente no pude realizar los encuentros con todos mis familiares, me resultó complicado hacer las actividades con los 42 integrantes de mi familia por temas de distancia territorial, tiempo o disponibilidad. Finalmente logré reunirme con 32 personas.

Haciendo un análisis en cuanto a las prácticas de mi familia, me doy cuenta que existen muy pocas prácticas que se mantienen con el pasar del

tiempo, en cambio otras son prácticas relativamente nuevas o van acorde a la época.

Pese a que la mayor parte de mi familia nació, vive o vivió en San Antonio de Ibarra, cuna de la artesanía o escultura en madera principalmente, así como también de las otras artes plásticas como el dibujo y la pintura; de todos los integrantes de mi familia solo mi abuelo materno, Oswaldo Villalba, se mantiene fiel a lo que su pueblo natal le enseñó. Y no tanto por necesidad, como suele suceder en algunos casos, sino más bien por amor al arte y a San Antonio. Desde que tengo uso de razón mi abuelo pinta al óleo representando lo maravilloso de su tierra, las casas viejas, flores y su gente.

Afirmando con esto que poco a poco se pierden actividades o prácticas que se realizan desde hace mucho tiempo, San Antonio de Ibarra es reconocido por la venta de esculturas y todo tipo de muebles tallados, pero prácticamente generaciones recientes ya no se dedican en lo absoluto a este tipo de trabajos.

Uno de los retos más grandes de mi tesis fue que en algunos encuentros transité por momentos de incomodidad, de no saber cómo actuar o qué decir por ejemplo con primos que no tenía una relación cercana.

En uno de los encuentros pensé que sería un momento incómodo por relaciones pasadas con este integrante de mi familia, pero me sorprendió la manera en la que se desarrolló el encuentro, porque todo fluyó de la mejor manera, con mucha disposición y apertura de parte y parte. Se generó un intercambio y un nuevo vínculo.

Otro reto que tuve en la realización de este proyecto artístico fue la parte de la convocatoria y la programada de las citas con cada integrante de mi familia,

porque algunas personas no comprendían el proyecto en sí, le parecía raro, pero en su mayoría aceptaron pese a eso.

Lo que busco con este proyecto artístico es que la gente reflexione sobre las prácticas que se van perdiendo con el pasar de tiempo y más que nada que se den cuenta de que estamos inmersos en un mundo totalmente globalizado, en el que estamos perdiendo poco a poco las relaciones humanas. Con el arte relacional podemos volver a estos relacionamientos que actualmente están casi perdidos a causa de la tecnología y las redes sociales. Darnos cuenta también como con el paso del tiempo vamos cambiando ciertas prácticas por otras, y como se ha cambiado el tema de género, ahora muchas prácticas que solo eran realizadas por hombres, son realizadas por mujeres y viceversa.

Uno de los detonantes para la realización de este proyecto fue un espacio de residencia que pude presenciar gracias a un proyecto de una clase de taller de arte de la Universidad. El cual consistió en salir totalmente de mi cotidiano para realizar una residencia en un espacio distinto al que suelo habitar. Mi residencia fue convivir una semana con el “último hielero del Ecuador” y su familia. Espacio en el que estaba totalmente aislada de la tecnología, incluso de algunos servicios básicos, pero en la cual las relaciones humanas y el estar en contacto día a día con sus animales, la naturaleza, la comunidad era lo más importante. Incluso sin perder tradiciones como bajar el hielo del Chimborazo, para luego venderlo en el mercado; o en el caso de la hija del hielero, que tejía casi todo el tiempo; cocinar en leña, tener sus propios animales, terrenos, etc. son prácticas que ellos mantienen. Me pareció valioso poder haber vivido esta experiencia y por eso quise analizar por qué este tipo de prácticas se van perdiendo. Además de relacionarme con ellos y aprender al salir de mi cotidiano.

En cuanto a la exposición “Testigos Reminiscentes”, en la inauguración se pudo sentir el ambiente familiar, una conexión total de mis familiares con la obra, ya que se trataba de ellos mismo y entre ellos ya se conocen. Los objetos dispuestos en los cajones de la instalación lograron captar un momento, una acción, incluso hasta la esencia de cada persona. Cada cajón, junto con la bitácora son la muestra de lo que fue la relación generada con cada individuo de mi familia mientras realizábamos una práctica familiar.

En los días siguientes que estuvo expuesta la obra, se pudo percibir un acercamiento del público de una manera distinta, algunos con temor de abrir los cajones, otros muy confiados. Pero en general existió una relación de los espectadores con la obra, ya que, fueron partícipes de la misma al interactuar con cada elemento dentro del cajón. Los niño/as que visitaron la muestra incluso inventaban historias de lo que había en cada cajón, preguntaban cosas, jugaban con cada elemento. Fueron parte activa de la muestra escuchando, observando, saboreando, tocando y visualizando cada detalle. Despertando sus sentidos.

Concluyo de igual manera que, en la instalación fue necesaria la mediación con los participantes porque algunos estaban muy acostumbrados a no tocar las obras y al entrar en la sala de exposición no sabían que hacer. Por esto fue importante que el tiempo que no pude participar como mediadora, el equipo del Centro Cultural El cuartel realice la mediación de la muestra.

Mi proyección a futuro es seguir con estos encuentros, tratar de generar cada vez más espacios de intercambio y de socialización. Y creo que el espacio educativo me permite seguir con esta posibilidad infinita de diálogo, experimentación y proximidad. Generando nuevas interacciones en cada

vivencia, cada espacio de desarrollo, en el que se construyen conexiones y vínculos al aprender del otro, intercambiando saberes en cada encuentro.

Es por esto que me intereso en la educación y actualmente me encuentro trabajando dentro de “Ludomentis”, Sociedad Creativa que basa su metodología en procesos artístico - creativos, lúdicos y sensoriales. Creando experiencias artísticas con: niño/as, jóvenes, adultos y adultos mayores. Explorando sobre distintas técnicas artísticas como la pintura, el grabado, el dibujo, el video, y demás afines como la música, la danza, la gastronomía, la fotografía, etc. Además de generar espacios de encuentro y de diálogo con cada grupo humano participante, en el que todos y todas aprendemos a través del arte.

Bibliografía

Fuentes Primarias

Aguilar, MC. (2005). *Las Prácticas Educativas en el Ámbito Familiar*. Málaga : Espacio Universitario Erein.

Barg, L. (2003). *Los vínculos familiares: reflexiones dentro de la práctica profesional*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Bourriaud, N. (2008). *Estética Relacional. Los Sentidos, artes visuales*. Buenos Aires: Gráfica Aler.

Brea, J.L. *Los estudios visuales, por una epistemología política de la visualidad*. Madrid: Akal.

Burgos, J. (2004). *Diagnóstico sobre la familia*. España: Ediciones Palabra.

Martínez, N. (2000). *Arte, individuo y sociedad : Ligia Clark*. UCM.

Derrida, J. (1997). *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.

Farge, A. (1991). *La atracción del archivo*. Valencia: Edicions Alfons el Magnanim.

Guasch, A. M. (2005). *Los lugares de la memoria : el arte de archivar y recordar*. Barcelona: MATERIA 5.

Guasch, A. M. (2011). *Arte y Archivo 1920-2010*. Madrid : AKAL.

Halbwachs, M. (2004). *Los Marcos Sociales de la Memoria*. España: Anthropos Editorial.

Jelin, E. (2001). *Los trabajos de la memoria*. España: siglo veintiuno editores.

Kandel, E. (2007). *En busca de la memoria: el nacimiento de una nueva ciencia de la mente*. Buenos Aires: Katz.

Kingman, E. (2002). *Identidad, mestizaje, hibridación: sus usos ambiguos*. Santiago de Chile. Revista PROPOSICIONES, 34.

Martin, S. (2006). Videoarte. Alemania: TASCHEN

Schlenker (editor), A. (2013). *Trascámara* . Quito: plataforma_SUR.

Todorov, T. (1992). *Los Abusos de La Memoria*. Barcelona: Paidós.

VV.AA. (2001). *Archivos y cultura : Manual de dina*. Girón: Trea.

Werner, H. (2009). *100 Contemporary Artists*. China: TASCHEN.

Webgrafía:

Abad, J. (2010). Narraciones y espacios para el arte comunitario en la escuela infantil. Recuperado de:

<http://educacionartisticaenespania.blogspot.com/2010/12/narraciones-y-espacios-para-el-arte.html>

Abad, J. "Experiencia Estética y Arte de Participación: Juego, Símbolo y Celebración". Recuperado de

file:///Users/macintosh/Downloads/experiencia_estetica_artistica.pdf

Hall, S. Introducción: ¿Quién necesita identidad? Recuperado de :

http://comisionporlamemoria.org/bibliografia_web/ejes/quien%20necesita%20identidad-hall.pdf

Falconí, F. (2007). Al Zurich, III Encuentro de arte urbano: Quito. Artículo. Revista Río Revuelto, recuperado de:

<http://www.riorevuelto.net/2007/06/obra-lo-bueno-lo-bello-lo-verdadero.html>

Falconí, J. (2004). Migración interna en el Ecuador. Un análisis económico de la encuesta de empleo, subempleo y desempleo en el área urbana y rural.2001. Recuperado de:

http://www.puce.edu.ec/economia/docs/disertaciones/2004/2004_falconi_cobo_johanna.pdf

Hareven, T. (1995). Boletín de la Asociación de Demografía Histórica, XIII. Ejemplar 1. *Historia de la familia y la complejidad del cambio social*. ADEH. Recuperado de

<http://www.adeh.org/?q=es/system/files/Revista/1995%2C%201/TK%20Hareven%2C%20XIII%2C%201%2C%201995%2C%20pp%2099-149.pdf>

Cartagena, M. (2006). El (des)orden de las cosas: arte y vida cotidiana. Artículo de La Selecta. Cooperativa cultural. Recuperado de:

<http://www.laselecta.org/archivos/pdf/eldesorden.pdf>

Melo, R. (17 de enero 2016). Centro Cultural El Cuartel abre sus puertas.

El Telégrafo. Recuperado de <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional-norte/1/centro-cultural-el-cuartel-abre-sus-puertas>

Enlace: www.eltelegrafo.com.ec

Moncayo, M. (2007). Al Zurich, III Encuentro de arte urbano: Quito. Artículo. Revista Río Revuelto, recuperado de: <http://www.riorevuelto.net/2007/06/obra-lo-bueno-lo-bello-lo-verdadero.html>

Rodriguez, E. (1992). Revista de historia N° 26, Balances y perspectivas. Historia de la familia en América Latina: Balance de las principales tendencias. Revista de Historia. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3360>

The Museum of Modern Art. [MOMA]. (2012, febrero 03). Rirkrit Tiravanija. Untitled (Free/Still). 1992/1995/2007/2011-. MoMA. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0xRx2s3FpSg>

Sánchez, M. (6 de octubre 2012) Karen Perry y los objetos de la memoria. CLTRACLCTVA. Recuperado de <http://culturacolectiva.com/karen-perry-y-los-objetos-de-la-memoria/>